

LIBERACION

por la patria socialista

nro. 21 \$3.00

**ESTOS SON
LOS HEREDEROS
DE PERON**



**Exija con este número el fascículo:
MONTONEROS
y la Revolución**

(Segunda quincena de junio y primera de julio)

- 16 (1955) **BUENOS AIRES:** Doscientos muertos y más de mil heridos es el saldo de la intentona gorila encabezada por la Marina. Las fuerzas populares acuden a defender a su gobierno y los golpistas deben replegarse hasta sus cuarteles ofreciendo la rendición incondicional antes de caer en manos de los "guerrilleros" peronistas, como diría el jefe golpista Olivieri.
- 24 (1972) **TUCUMAN:** Victor Alberto VILLALBA es asesinado por las fuerzas policiales en ocasión de una manifestación de adhesión a la huelga de los empleados públicos.
- 26 (1969) **CAPITAL:** Comandos guerrilleros "saludan" la llegada de Rockefeller mediante la destrucción por incendio de 15 eslabones de la cadena Minimax.
- 27 (1969) **CAPITAL:** La CGTA convoca a una nueva movilización contra la Dictadura. La represión es brutal. La policía detecta y persigue a los mejores activistas. Emilio JAUREGUI es fusilado por una brigada policial después de haber sido perseguido durante varias cuerdas.
- 29 (1962) **Andrés FRAMINI** lanza públicamente el documento que serviría de base al Plenario de Huerta Grande y que se apoya en la tesis de que "no hay salida popular dentro del marco capitalista".
- 30 (1969) **CAPITAL:** Después de tomar por asalto lo que fuera la "guardia del lobo VANDOR", un comando guerrillero lo ajusticia. Pocos días atrás VANDOR había levantado una huelga obrera después de negociar con la Dictadu-

- ra. Recién se conoció en 1974, a través de la revista El Descamisado, que los ajusticiadores de VANDOR se integraron posteriormente a la organización MONTONEROS.
- 1 (1970) **CORDOBA:** Los MONTONEROS copan el pueblo de La Calera. En la retirada mantienen un enfrentamiento que ciega la vida del guerrillero Emilio Maza. Ignacio Vélez cae herido en la misma acción.
- 2 (1971) **SAN JUAN:** Un comando paramilitar secuestra y asesina al matrimonio VERD-PALACIOS vinculados a la organización revolucionaria peronista FAR.
- 6 (1972) **RIO NEGRO:** Una nueva insurrección popular cargada de características originales que subrayan su profundo contenido antidictatorial; es el "rocazo".
- 9 (1963) **SALTA:** Toma estado público la existencia de una guerrilla en el monte norteño. Su jefe Jorge Masetti (Comandante Segundo) envía una carta al recién electo presidente Illia instándolo a denunciar el proceso fraudulento que lo llevó al poder. El peronismo había sido proscrito electoralmente.
- 13 (1971) **CAPITAL:** Otro comando paramilitar secuestra y asesina al matrimonio MAESTRE-MISETICH. El cadáver de Juan Pablo Mestre es hallado a los pocos días del secuestro.
- 15 (1971) **Comienza a funcionar la tormentosa Cámara Federal.** La militancia la conoció como el "Camarón". El Juez QUIROGA —recientemente ajusticiado— formaba parte de su elenco.

LIBERACION

2 Editorial:
La muerte de Perón

7 Institucionalización o Revolución

13 Crónicas Revolucionarias: la quema de los Minimax

16 El pensamiento revolucionario en la Historia

19 Sobre el aguinaldo y el ingreso del capital

22 El "perejilismo" y sus discípulos

25 La desaparición de un Líder

26 El pensamiento de la derecha

30 Chile: hacia un cuestionamiento revolucionario de la izquierda.



El quincenario Liberación es editado por la Editorial Liberación SRL (ef), Avenida General Paz 73, Córdoba, provincia de Córdoba, dirigida por Gustavo Roca, impreso en Rotog-Arg, Perú 1760, distribuido en Capital Federal por Rubbo SCA, Juan de Garay 1760 y en el interior por Daesa SACIF, México 1848. La reproducción del material literario y gráfico es totalmente libre.

El golpe de Estado de Perón: sus consecuencias políticas e institucionales

EDITORIAL



La muerte de Perón, enfocada en perspectiva histórica, significó la consumación de un golpe de Estado neofascista dependiente en el país. Fue el último acto de un proyecto cuidadosamente montado con el objeto, casi explícito, de anular la capacidad de resistencia y movilización del pueblo argentino. Ese proceso de anulación y dispersión vino cumpliéndose aun durante la vida física del líder carismático, pero mediado precisamente, por esa fundamental presencia catalizadora de las expectativas populares. La muerte de Perón, entonces, puso en escena el últi-

mo acto de un relativamente largo proceso de golpe de Estado.

El golpe de Estado ya se produjo. Fue absolutamente coincidente con la muerte de Perón. Y toda la estructura partidocrática emergente de la arbitrariedad y antinatural resurrección del Estado de derecho liberal burgués será indudablemente utilizada por los proyectistas del golpe como cobertura institucional y aun ideológica de sus designios políticos. El radicalismo, en ese sentido, retomará explícitamente sus más claras tradiciones históricas: ser el partido de confianza del

régimen. Detrás de él se ubicará toda una comparsa política que no excluirá, obviamente, a la izquierda reformista —incluido el reformismo de la izquierda peronista— quien también podrá cumplir sus más caras aspiraciones: ser furgón de cola de la burguesía regimínosa.

Las consecuencias del golpe de Estado ya producido serán múltiples e indudablemente complejas. Trataremos de ir separando las principales probables líneas.

En principio creemos importante subrayar lo siguiente: el golpe de Estado, si bien fue la culminación de un largo proce-

so de planificación política, no será la finalización de ese mismo proceso. Tenemos entonces que el golpe si bien fue el último momento de un proceso conspirativo, es además el primer paso de un conflictivo proceso político-institucional cuya característica principal será la agudización y radicalización progresiva del neofascismo gobernante.

Dentro de ese proceso político institucional de afirmación del neofascismo (esto es, autoritarismo burgués-monopólico con cobertura liberal), se destacará rápidamente un hecho principalísimo: la creciente hegemonía de las instituciones militares establecidas. Dicha hegemonía se consolidará naturalmente y en forma paralela a la consolidación de cúpula institucionalmente "heredada" de Perón: el binomio Isabel-López Rega y toda la estructura de Poder alineada detrás de ellos. Pretender disputarle el Poder a ese binomio en el plano institucional, y desde una perspectiva supuestamente revolucionaria es, por lo menos, ingenuo.

Esos serían en principio los dos hechos principales: consolidación de la cúpula contrarrevolucionaria en función de toda la estructura de Poder ya establecida —de los aparatos represivos especialmente—, y creciente hegemonía de los organismos militares establecidos. La coexistencia entre ambas franjas de Poder admitirá diversos grados y niveles de conflicto, que podrán llegar —o no— a ser antagónicos. De todas formas esos conflictos —enmarcados, repetimos, por la ficción institucional del Estado de derecho liberal burgués funcionando para el desenvolvimiento global del proyecto— dependerán del comportamiento de otras dos variables fundamentales: la actitud a adoptar por los diferentes factores de Poder actualmente marginados o parcialmente marginados del Estado-gobierno y el progresivo desarrollo de la conciencia política y del grado de combatividad del pueblo y de sus organizaciones revolucionarias.

En relación a los factores de Poder no incluidos integralmen-

te en las dos estructuras principales, es posible predecir algunas alternativas más o menos obvias. En primer lugar, el número y la correspondientes diferencias de intereses de esos factores. En segundo lugar, la evidencia de que muchos de esos factores tienen una influencia no despreciable dentro de las propias fuerzas armadas establecidas. De esto se deriva un corolario bastante tangible: esas fuerzas establecidas en el mediano plazo, tampoco tendrán un comportamiento lineal y único; porque las tensiones inter-régimen las atraviesan en todos sentidos y niveles.

Perón pretendió construir un sistema político estable que actuara de protección y amortiguamiento antes las crecientes presiones anticapitalistas emergentes del seno del pueblo, de la clase obrera especialmente, presiones que hasta ahora se manifestaban en una original e importantísima lucha antiburocrática. Pero dada la brevedad de su gobierno efectivo y dadas las características de la crisis argentina, dicho sistema político en ningún momento pudo dejar de ser **radial**; esto es, todas las fuerzas convergían hacia la figura del líder carismático. Desaparecido éste, no existe ningún punto de estabilidad política remotamente comparable. El sistema entra naturalmente en crisis porque las contradicciones interradales son mayores que los posibles puntos de convergencia. Y ello se manifiesta más que a nivel de las fuerzas políticas institucionalizadas, a nivel de los factores de Poder reales.

La cantidad y diferencias de intereses entre los factores de Poder es ciertamente muy alta. Desde los intereses del sector ganadero hasta los de la "gran" burguesía, pasando naturalmente por los de los conglomerados extranjeros y el imperialismo, hasta las respectivas expresiones políticas y militares de los distintos niveles de intereses de esas fuerzas, el espectro "golpista" es sumamente complejo aunque no menos eficiente. Desde la Armada de Trelew hasta Arturo Frondizi; desde la UIA hasta la Sociedad

Rural Argentina (SRA); desde la Aeronáutica de Bruno Genta hasta Ricardo Balbín; la complejidad de factores concurrentes hará que las lamentaciones por la ausencia del carisma —por parte del régimen en su totalidad— alcancen las dimensiones de un coral griego.

Existe una especie de "ley" en el desenvolvimiento político de los factores de Poder que determina —más o menos claramente— el siguiente hecho: ningún grupo de intereses se sentirá integralmente seguro si sólo logra alcanzar una parte del Poder. Es decir, la tendencia a asumir **todo** el Poder pertenece a su propia esencia política; y no podemos ser tan necios como para subestimar la experiencia y la apetencia de Poder de **todos** los factores concurrentes dentro del régimen.

La lucha interrégimen por el Poder será entonces necesariamente contradictoria y explosiva, condicionando en forma decisiva la actual coexistencia entre las principales franjas anteriormente mencionadas: la cúpula neofascista del gobierno y las fuerzas armadas establecidas.

Todo este sistema de fuerzas en creciente desequilibrio buscará hasta las últimas posibilidades la continuidad del sistema institucional del Estado de derecho, en función de la estabilidad del proyecto. Se intentará extararle el máximo de jugo posible a la constitución. Y a ese juego —el único posible para tratar de aguantar un poquito más— se brindará integralmente la flácida partidocracia, incluida su ala liberal legalista. La miseria de las instituciones y la cobardía revolucionaria llegarán a extremos inesperados.

Todo este cuadro resulta incompleto —si es que aspiramos a diseñar un perfil analítico lo más exacto posible sobre las formas políticas que podrá ir asumiendo el desenvolvimiento del proyecto neofascista ya triunfante— si obviamos la presencia de las fuerzas populares y de sus vanguardias revolucionarias. Ello condicionará, en última instancia, la propia subsistencia de la totalidad del sistema de Poder dependiente. Sin

El Topo Blindado



El Topo Blindado

El análisis de las condiciones materiales, porque será a través de ellas de su desarrollo y agudización, como el pueblo argentino, la clase obrera y sus vanguardias revolucionarias podrá manifestar la contenciencia de su acción política a la toma integral del Poder político como condición imprescindible para la edificación del socialismo.

El pueblo trabajador argentino, su clase obrera especialmente, ha vivido con dolor y angustia la desaparición de su líder. Esta realidad, que trasciende y escapa a cualquier análisis sociológico y fundamento clasista, tiene profundas raíces históricas relacionadas todas con la transformación y el avance que en la vida cotidiana de las grandes masas introdujo la presencia política del general Perón, a partir de la segunda mitad de la década del cuarenta. Que esa transformación no haya sido integralmente revolucionaria y que esos avances fueran más circunstanciales que históricos y perdurables no fue simplemente una limitación

para que en los últimos años Perón se convirtiera en grillo y bandera de guerra para las grandes mayorías. Perón introdujo en la vida individual y social de las masas dos alteraciones sustanciales que perdurarán en el tiempo: un mejoramiento sustancial en su vida económica y social (1945-55) y una elevación genérica en el nivel de su conciencia política (1955-73). Todo ello, obviamente, viciado por limitaciones liberales y corporativas.

Las últimas tres décadas de peronismo han dejado un sustancial espesor en la historia argentina, que será potencialmente revolucionario en la medida que una vanguardia ideológica pueda asumirlo crítica aunque positivamente. Desechando el populismo contrarrevolucionario, pero partiendo en su acción del nivel político objetivamente alcanzado por la clase obrera peronista. Simultáneamente desechando la marginalidad que implica la negación enfermiza de la realidad peronista, pero con un reconocimiento histórico por el peronismo sedimentado en la clase obrera que no debe hacer per-

der de vista que el objetivo supremo de un accionar revolucionario es la toma del Poder y no el basismo dispersante. Y que esa toma del Poder exige la aglutinación de todas las fuerzas revolucionarias en un Partido Armado, que garantice integralmente la efectividad y la viabilidad de la operación.

Desde el punto de vista histórico y político, el peronismo de la clase obrera ya ha superado—al menos potencialmente—el encostramiento sindical-corporativo, al que estuvo sujeto desde 1944. Toda la lucha antiburocrática que en los últimos tiempos tuvo por escenario todo el país, pone nominalmente fin a toda una etapa política, transformando a los sindicatos en cáscaras sin poder popular. Esta es una línea de tendencia que lógicamente se incrementará en los próximos meses, y tal es el verdadero carácter optimista que le otorgamos a los hechos actuales.

Sobre esta realidad profunda se verificará a su vez el desarrollo de las organizaciones revolucionarias, en tanto cuanto vanguardias ideológicas de la clase obrera argentina.

¿Instituto o revolución?

El problema de la convergencia de las fuerzas revolucionarias

En este número de **LIBERACION** editamos un largo trabajo referido a la historia y a la situación actual de la organización **Montoneros**. Dicho trabajo fue escrito con bastante anterioridad a la muerte de Perón. De ese análisis extraímos algunas consecuencias políticas claramente favorables a la organización mencionada.

Acontecimientos posteriores al 19 de mayo de 1974 tuvieron por virtud conmover nuestro anterior esquema conceptual, haciéndonos dudar dramáticamente respecto de la intencionalidad de algunos sectores importantes de la organización **Montoneros**.

En vez de explotar estratégicamente la victoria política lograda en la plaza aquel histórico primero de mayo, la organización se repliega contrariando todas las leyes de la guerra y de la política revolucionaria (una vez más) ofreciendo un flanco débil y negociador en las peores condiciones posibles. Inentendibles e incomprensibles malabarismos reformistas hacen que el primero de mayo, por ejemplo, se abuse masivamente a la vicepresidente insólita y po-

co menos de sesenta días después se suscriba un acuerdo de hecho con todo el liberalismo partidocrático en defensa de la flamante presidente golpista. Hecho que es, al menos, irracional.

Dicha evolución política tuvo hitos importantes y significativos. Entre el 19 de mayo y el 29 de junio de 1974, asistimos atónitos al abrupto de Firmenich y Quieto en relación con la muerte del ex cura Mugica y no menos atónitos al apoyo que Montoneros, el 13 de junio, otorga a la supuesta ofensiva antimperialista y antioligárquica esbozada por Perón un día antes, ante masiva y espontánea asamblea, independiente de la mayor o menor seriedad de dicha campaña.

El día 29 de junio se producen dos definiciones significativas en torno al problema de la sucesión presidencial, ambas marcadas a fuego por el indistinguible sello del reformismo: el apoyo de Montoneros y del Partido Comunista a las futuras gestiones de la presidenta golpista. La declaración del Partido Comunista dice textualmente: "El Partido Comunista, frente

a esta emergencia dolorosa, considera que lo fundamental para el pueblo y el país es la continuidad institucional. Consideramos un hecho normal que la señora María E. Martínez de Perón asuma la primera magistratura... Así corresponde por voluntad de la inmensa mayoría del país y porque lo establece la Constitución... A la apelación de la señora presidente en ejercicio reclamando la solidaridad de todo el pueblo argentino, el Partido Comunista responde positivamente, reiterando su voluntad de defender la continuidad institucional.

"Esta opinión de nuestro Partido es compartida no sólo por los partidos del FREJULI, sino por la Unión Cívica Radical, el Partido Intransigente, y otros partidos políticos y fuerzas sociales como la CGT y la CGE. De igual manera han opinado también los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas. La inmensa mayoría de la Nación apoya la asunción del mando por la señora María E. Martínez de Perón."

Por su parte, los Montoneros aportan lo suyo, expresando: "Ante esta situación—cuando el general Perón no está en condicio-



de la Nación— afirmamos la necesidad de la continuidad del proceso abierto el 11 de marzo y reafirmado el 23 de setiembre... En ese marco es que apoyamos la continuidad constitucional...".

Las facturas literarias idénticas, en la letra y el espíritu, en la forma y en el contenido.

Posteriormente, el 2 de julio, las Juventudes Políticas Argentinas, creación institucional de los Montoneros, se despacha con el siguiente comunicado, para eliminar cualquier duda que hubiese quedado ya-canta: "... la continuidad de los objetivos de liberación implican hoy el mantenimiento institucional, para lo que apoyamos el ejercicio de la presidencia de la Nación por la señora María Estela Martínez de Perón...".

Hasta aquí algunos ritos suficientemente significativos.

Esencia, métodos y objetivos del reformismo

Dice Rosa Luxemburg: "... quien para transformar la sociedad se decide por el camino de la reforma legal, en lugar y en oposición a la conquista del Poder, no emprende, realmente, un camino más descansado, más seguro, aunque más largo, que conduce al mismo fin, sino que, al propio tiempo, elige distinta meta, es decir, quiere, en lugar de la creación de un nuevo orden social, simples cambios, no esenciales, en la sociedad ya exis-

ta... éstas no tienden en fondo a la realización del orden socialista, sino simplemente a la reforma del capitalismo". (¿Reforma... o Revolución?).

Tal es la esencia del reformismo. En cuanto a sus objetivos y métodos vemos lo que dice Karl Kautsky (cuando aún profesaba fe revolucionaria en 1910): "Exigir al partido... su participación en una política de coalición o de bloque en el preciso momento en que la expresión de masa reaccionaria se vuelve una verdad, es aconsejarle su abdicación política. Queremos que se alíe con los partidos burgueses cuando éstos acaban de prostituirse y de comprometerse de modo más vil, es exigirle su abdicación moral; es pretender que prosiga de acuerdo con ello la obra de prostitución". (El Camino del Poder).

Carácter de la restauración liberal

Cuando el 28 de junio de 1955 se decreta la desaparición de los partidos políticos, verificándose la ruptura del orden constitucional, no se produce ningún movimiento serio de resistencia en sentido contrario. Es que ya estaban de hecho estructuralmente muertos desde 1955.

Desde 1880 —nominalmente— hasta 1955, el funcionamiento del Estado de derecho liberal burgués fue la cobertura de la dependencia nacional argentina, en forma atemperada entre 1943 y 1955. Fue el nexo institucional válido y coherente entre la burguesía

agraria y la metrópoli. Y en el plano estrictamente interior, el elemento absorbente por excelencia de los conflictos sociales. La flexibilidad y la vitalidad que originariamente tuvo el sistema posibilitó que ese proceso de absorción y amortiguamiento de los conflictos sociales se realizara en forma paulatina y relativamente armónica. Así, ante los sucesivos avances del movimiento popular y las correspondientes situaciones de cambio que ello planteaba, surgieron sucesivas ampliaciones en el proyecto de los sectores hegemónicos de la sociedad argentina, poseedoras del aparato del Poder político. Ejemplo nítido de este fenómeno fue la Ley Sáenz Peña, instrumentada por el sector más lúcido de la oligarquía ganadera con el objeto explícito de incorporar al radicalismo a la vida institucional alejando correspondientemente el fantasma insurreccional: "La protesta de las oposiciones —decía Roque Sáenz Peña— toman contornos intransigentes y airados cuando son oprimidas y desconocidas... Nuestra cultura política y social nos encamina a ese objetivo: hacer de las elecciones, por obra del convencimiento, una función regular de la vida republicana, que hará perder su carácter enojoso a nuestras luchas y toda razón de protesta". Agregando seguidamente: "Mi política es de evolución, y por eso he condenado las revoluciones; pero, también, he declarado que no he de prestar apoyo a la opresión...

noticias

Año I — N° 196 — Buenos Aires — Martes 14 de junio de 1974

que pasa en el mundo

Director: Miguel Bonasso — Precio de venta: \$ 1,50

MOVILIZAR AL PUEBLO CONTRA LA OLIGARQUÍA Y EL IMPERIALISMO



El General Perón denunció anteayer la maniobra de los "aprovechados" que pretenden que su gobierno consolide la dependencia y no la liberación, destacando que "sin tibia" proseguirá el proceso de recuperación para la Nación de sus recursos económicos. La respuesta popular fue inmediata. Con la generosa espontaneidad con que siempre han procedido en los momentos claves de nuestra historia, los sectores populares poblaron la Plaza de Mayo. El hecho es promisorio, pero los peligros y asechanzas subsisten y sólo serán conjurados con la movilización y organización permanente del pueblo.

CON ESTE EJEMPLAR SUPLEMENTO ESPECIAL DEDICADO AL MUNDIAL

El Topo Blindado

Dentro del orden legal, las garantías y no tienen que temer (los gobiernos provinciales) del gobierno federal ni de las masas revolucionarias, toda vez que se conserven dentro de las facultades y armonías de cada poder." (La Reforma Electoral).

Tal los objetivos y los fines históricos del funcionamiento del Estado de derecho liberal burgués. De allí que la defensa de tal sistema político implique automáticamente la defensa del sistema económico social que él defiende y protege.

Existe además un agravante. Después de la contrarrevolución de 1955, el sistema político liberal emergente del Estado de derecho en tanto cuanto cobertor de la propiedad privada de los medios de producción, había ya perdido absolutamente vigencia, había devenido decrepito e ineficaz. Tal es así que la continuidad del sistema capitalista dependiente de producción exigió, en 1966, el reemplazo de tal sistema político por la verticalidad militar autoritaria.

Tal reemplazo, repetimos, no fue ciertamente un parto difícil. Nadie lloró la desaparición de la vieja estructura de dominación, que había servido durante más de medio siglo a la dependencia y a la injusticia social.

Pero, fenómeno curioso, al desaparecer la partidocracia desaparecieron gran parte de los amortiguadores del sistema. El pueblo quedó en forma directa en-

frontado al Poder político represor. Y nuevas y más profundas fisuras se producen entonces en el sistema de Poder dependiente. Este es un proceso perfectamente conocido.

Ante la inminencia de la crisis final del capitalismo dependiente surge, una vez más, la impostergable necesidad de reflotar los amortiguadores. Con la burguesa esperanza de durar un poquito más. El Sáenz Peña de esta etapa fue un general del Ejército: Alejandro Lanusse. Surge así el GAN, con el objetivo de ser el momento más relevante del proceso de guerra contrarrevolucionaria. Se revivió un cadáver, y a él se aferran hoy los cuervos neofascistas, liberales e izquierdistas constitucionales.

Creemos que lo dicho alcanza ya para sostener, más o menos seriamente, la siguiente tesis: hoy, la defensa del "orden constitucional", constituye un doble retroceso para los designios revolucionarios del pueblo argentino. En primer lugar, porque se defiende básicamente un orden preservador de la opresión capitalista; esto es, de la propiedad privada de los medios de producción. En segundo lugar, porque el Estado de derecho liberal, después de la "revolución argentina", es una ficción absoluta. Y por si hiciera falta una tercera razón, tenemos ésta: porque ese orden es el forro de un golpe de Estado neofascista dependiente ya consumado.

Ante estos razonamientos arguirán seguramente los oportunistas: "Es neces-

sario evitar la vigencia absoluta del fascismo, para ello debemos defender los restos del democratismo partidocrático". Respondemos: 1. Después de la lección chilena, tal razonamiento no sólo es contrarrevolucionario sino que además es viejo; 2. Después de Villar y Cáceres sólo cabría la presencia de Frankenstein y Boris Karloff, pero esos personajes sólo existen en la ficción; 3. El golpe de Estado ya fue dado; 4. La defensa del liberalismo con sentido de fin, sólo les compete a los liberales, a los revolucionarios sólo les compete como medio; 5. Cuando comienza la defensa táctica del liberalismo, se deviene natural e irreversiblemente hacia su defensa estratégica, y si no que le vayan a preguntar a los constitucionalistas de Chile.

Hacia una alternativa revolucionaria viable

Hasta el día de hoy, el peronismo en el gobierno representó, como no podía ser de otra manera, la continuidad institucional con la última etapa de la "revolución argentina". Un gobierno elegido por el pueblo dentro de los marcos del Estado de derecho liberal burgués: tal la principal de la etapa política que se abre el 25 de mayo de 1973. Dentro de ese marco global comenzamos a constatar otro hecho no menos importante: la lucha revolucionaria en la Argentina ha llegado a un momento crítico; es decir, a un momento en el cual su continuidad

El triunvirato

El fraccionamiento y la dispersión del Poder ya ha comenzado a producirse. Las alineaciones de las fuerzas según sus afinidades económicas, políticas y sociales recién ha comenzado. Un primer momento de ese proceso fue la reciente constitución, de facto, de un **triumvirato** por los vértices de estos factores de poder: Gelbard, Balbín, CGT. Esto pareció eclipsar —ante algunos observadores poco avisados— la figura ejemplar de don José López Rega. Pero éste contratará inmediatamente. Y dispone de fuerzas y reservas importantes.



Estas serían las exigencias del radicalismo, planteadas por Ricardo Balbín, para integrar un gabinete de coalición: dos ministerios; éstos serían Relaciones Exteriores y Bienestar Social. Un pedazo del Ministerio de Economía. Y por último la secretaría técnica de la la Presidencia como garantía de no interferencia presidencial en las decisiones de los ministerios. (Actualmente cualquier decreto pasa antes de su firma por Presidencia, por esa secretaría, de aquí la importancia de la misma). Actualmente el Ministerio de Bienestar Social está en manos de López Rega y obviamente el pedido radical de este Ministerio, más que motivado por razones demagógicas, como podría suponerse, está destinado a eliminar del gobierno a ese personaje. La secretaría técnica de la Presidencia está actualmente a cargo de un señor llamado Caraballo, apellido que nada dice a menos que se le coloque el segundo apellido que es Hirsch. Y éste sí dice mucho, por ejemplo que Bunge y Born tiene a su hombre clave en un puesto tan clave como que lo quiere el radicalismo. Balbín, como se grita en las canchas de fútbol, será con River Plate "segundo hasta el fin" cuando se trate de contiendas electorales, pero para las intrigas palaciegas, parece que saber correr primero.

El Topo Blindado

ante de una tarea operativa unificadora. La resurrección ficticia del Estado de derecho, más la presencia real del consenso carismático, encarnadas ambas en el "gobierno popular", habían logrado modificar sustancialmente las condiciones políticas globales. Ello influyó de manera decisiva sobre el desarrollo de las organizaciones político-militares, determinándoles la necesidad de replantear todo el proceso. Surgió así, en forma nítida, el oportunismo, el basismo y la marginalidad, como perfiles básicos de distintas organizaciones que soslayan sistemáticamente la problemática de la toma del Poder. Los oportunistas de derecha se fueron incorporando sucesivamente a la vida "institucional", al mismo tiempo que en una gran masa de militantes se incrementaba el desconcierto y el desaliento. En tales condiciones políticas, militares, ideológicas y organizativas, el proceso revolucionario en su conjunto resultaba impotente para encarar con eficiencia la ruptura del escudo protector.

La presencia física del líder carismático le había asegurado al sistema de Poder dependiente la edificación de un sólido escudo protector. Y ello había condicionado objetiva y desfavorablemente el desarrollo de la lucha político-militar con objetivos de Poder. Tal escudo protector se estructuró sobre la base del consenso y de la resurrección de los principales mecanismos de control del Estado de derecho. En conjunto, ambas situaciones contribuyeron en la erección de ese escudo protector para el régimen capitalista dependiente. A través del consenso, que no por ser pasivo dejaba de ser real, el gobierno articuló un enorme amortiguador de los conflictos políticos y sociales. Y a través del funcionamiento "a pleno" del Estado de derecho, desideologizó, administró y reprimió —alternativa o conjuntamente— los conflictos no reductibles por la vía consensual.

En líneas generales, el escudo protector así construido resultaba básicamente invulnerable para las actuales organizaciones político-militares, por lo menos tal como éstas se encuentran actualmente: en heterogeneidad y desinteligencia mutuas, con listas defensistas, desorganizativos y marginales, y con la carencia de un proyecto político común origi-

nes de masas— debe abarcar desde lo teórico-ideológico hasta las políticas alternativas concretas. Todo ello en función de la ruptura del escudo protector y de la **consiguiente viabilidad de Poder** para el proceso revolucionario argentino.

Todo ello implica la reelaboración de un concreto y específico proyecto revolucionario, que torne viable la conquista del Poder político en las actuales condiciones que vive el país.

Ninguna de las organizaciones de las actualmente vigentes se ha mostrado aún particularmente apta para conducir el proceso revolucionario hacia la toma del Poder. Alternativa o simultáneamente se ha incurrido en un exceso de política superestructural, sin poder superar el defensismo y el reformismo, por un lado, y se ha manifestado un defecto de política, sobre la base del sectarismo y la marginalidad, por otro. Ello conllevó, asimismo, la ausencia de una correcta política de masas.

Esta realidad exige que se estructure una nueva opción revolucionaria, superadora de las limitaciones vigentes, a construirse sobre la base de:

- 1) una positiva reacción crítica ante el oportunismo, la marginalidad, el defensismo y el sectarismo ideologista;
- 2) el mantenimiento de una clara línea de acción;
- 3) la elaboración de un proyecto alternativo, y;
- 4) el desarrollo y la consolidación de una política de masas.



Operativo "Juanita" (la quema de los supermercados Minimax)

Pocos días después de haberse concretado el operativo antimperialista, uno de los integrantes del centenar de compañeros que intervino en esa acción tomó la iniciativa de dejar escritas sus experiencias. El carácter testimonial de este "acto", que data de junio de 1969, permitirá al lector adentrarse en uno de los tantos episodios que jalonan la lucha por nuestra liberación en la perspectiva de la PATRIA SOCIALISTA.

1967. A unos pocos kilómetros de la Quebrada del Yuro, en Bolivia, después de confirmar el apresamiento y muerte de su Comandante, los sobrevivientes de la guerrilla del Che, formalizan un juramento que dice: "Che: Nosotros, los que combatimos a tu lado y juramos continuar la lucha hasta la muerte o la victoria final".

1968. Distintos lugares de la América latina. El Comandante Inti Peredo, acompañado de otro sobreviviente, el boliviano Darío y de nuevos combatien-

tes, junto a restos de las bases de apoyo, comienza a reorganizar el ejército fundado por el Che. Bajo la misma visión continentalista, pero esta vez abarcando nuevos frentes de batalla, se van sumando hombres y organizaciones.

1969. Enero. Comienza la organización del ELN (Ejército de Liberación Nacional) en la Argentina. Militantes provenientes de distintas organizaciones, sin figuras de primera línea, van prestando uno a uno el mismo juramento de la Quebrada del

Yuro. Se constituyen las columnas uno, dos, cuatro, ocho, ocho y medio.

Objetivos: Operar en guerrilla urbana, a los efectos logísticos y como medio de hostigamiento al enemigo, con la vista puesta en la formación de un Ejército Popular, como única manera de barrer al enemigo imperialista y sus aliados. Inti, por su parte, centraba sus esfuerzos en la organización del ELN en Bolivia, donde también se operaría en las ciudades y en el monte.

El Topo Blindado

1968. Marzo. Comienza a operarse el ELN. El primer operativo es el robo de un camión blindado en la zona de Lomas de Zamora. Se resuelve a nivel del Estado Mayor, previa consulta con Inti, no firmar las operaciones hasta tanto se comenzara a operar con Bolivia, a cuyo congreso aparecería el ELN simultáneamente en cuatro países.

1968. Junio. Se anuncia en esos días la visita de Nelson Rockefeller, una personificación de los monopolios norteamericanos. Una ola de repudio recorre América latina. El ELN, en la Argentina, resuelve aportar a esa ola de repudio.

Un miembro del Estado Mayor propone atacar contra los supermercados MINIMAX, cuyos capitales pertenecen a Rockefeller. La propuesta es aprobada.

La Operación "Juanita"

Vaya a saberse por qué, le pusimos "Juanita" al operativo. Analizamos distintas posibilidades. Descartamos el atentado desde fuera, pues implicaba un seguro enfrentamiento con la policía, para el que no contábamos con la infraestructura suficiente. Resolvimos hacer participar a toda la organización, Regional Buenos Aires. Cada columna recibió tareas, que a su vez le subdividí en sus respectivos comandos. En lo esencial consistían en un relevamiento del terreno (entradas, superficie, concentración de mercaderías, inflamables, vigilancia, horarios, vías de acceso y retirada y la selección de mercaderías de gran venta, no muy voluminosas).

Al mismo tiempo, el Equipo de Talleres comenzaba a experimentar unas fórmulas caseras de explosivos incendiarios.

Los primeros chequeos

El primer relevamiento que llegó fue el del Minimax de Lomas de Zamora. Vigilancia para evitar "robos", con espejos incluídos y el hábito de la clientela de retirar mercaderías de los estantes que después, por arrepentimiento, dejaba en cualquier lado. El responsable nos dijo, entónico: "Hay más de 200 tipos de cera, de un litro cada uno. ¿Te imaginás el incendio que se va a armar?".

Y así fueron llegando los informes. Rasgo común: la gran acumulación de mercaderías en los estantes. Fieles al típico método de venta de los yanquis, hacen pilas enormes de mercaderías con envases relucientes y multicolores, para atrapar a la clientela. Los fósforos "Tres Patitos", por ejemplo, estaban acumulados en enormes pilas de 3 y 4 metros cúbicos.

En cada local se determinó la presencia de concentraciones de material inflamable, en los que se colocaría una o más cargas incendiarias. En el azúcar, harina de maíz, solventes para limpieza de pisos, alcohóles, aceites, ceras, aerosoles.

El trabajo del taller

Después de breves titubeos, nos decidimos por una fórmula compuesta de tres partes de aluminio en polvo y una de minio (óxido de plomo). Esa mezcla haría las veces de "termita", o sea explosivo incendiario, capaz de alcanzar entre 2.500 y 3.000 grados centígrados.

Compramos el aluminio en polvo en corralones de materiales (en tambores de 25 kilos). Nadie nos preguntó para qué queríamos tanta cantidad, pero íbamos preparados para contestar que era para pintar elásticos de camas, ya que con el polvo de aluminio se prepara una pintura que se usa para darle tono plateado a los metales.

También en corralones compramos el minio, que se utiliza como antióxido para darle una mano a los metales antes de pintar.

Para iniciar la combustión de la mezcla, nos decidimos por la más antigua y elemental de las fórmulas: clorato de potasio y azúcar. El clorato fue adquirido en droguerías.

Como teníamos algo de plata, elegimos el método "a reloj", para determinar el tiempo de acción de los artefactos. Una recorrida por la calle Libertad, entre Sarmiento y Corrientes, nos permitió detectar un mayorista de relojes que atendía a revendedores del interior. A 1.500 pesos de los viejos, cada uno, compramos 120 relojitos de mujer, de tamaño mediano, 120 pilas, unos metros de cable,

120 bombitas de linterna... ¡Y a trabajar!

La técnica incendiaria

Primero se preparó una pequeña carga, para realizar una prueba. Apenas 50 gramos. Eran los primeros días de junio. Fuimos en auto hasta la Quema y allí, entre los basurales, pusimos la carga al lado de una lata. Ardíó durante 3 a 4 minutos y le dejó un tremendo boquete. La hojalata se derritió como si le hubieran aplicado un soplete.

Uno de los compañeros comentó: "Con un kilo de estos cortamos un riel de ferrocarril". Y era cierto. El poder calórico, con la mezcla bien hecha y bien seca, derrite el acero.

Para trabajar se tomaron medidas de seguridad, separando los componentes en distintas piezas. Aparte, se estaban preparando los "iniciadores". A cada reloj le quitamos el minutero, pues los relojes operarían a las cuatro horas del cierre de los supermercados.

El plan operativo

A estas alturas, ya habían terminado los chequeos. Los supermercados cerraban a las 20 horas, pero permanecía personal haciendo orden y limpieza hasta las 22.30 horas.

Resolvimos colocar las cargas a las 19.45 hs. para evitar que algún cliente se llevara una carga y disponer la hora de incendio para las 24 hs., de tal manera de dar tiempo a retirarse al personal que allí trabajaba. Asimismo, se resolvió no atacar contra uno de los locales, en el que estaba instalada una tintorería particular no vinculada al pulpo imperialista y en el que también vivía la familia propietaria de la tintorería.

Sobre los 16 restantes se resolvió operar, dos días antes de la llegada de Mr. Rockefeller.

A la columna uno se le adjudicaron 10 locales, a la dos, tres, a la ocho (que recibiría colaboración de la ocho y medio) tres, en tanto que la cuatro no operaría. A cada local debía entrar un grupo constituido por 4 a 6 compañeros, en tanto otros cuatro brindaban cobertura desde afuera del local, "por si las moscas".

El gran día

El 26 de junio, por la mañana temprano, comenzamos a cambiar la mercadería de los envases de "Tres Patitos", "Slicer", aerosoles, perfumes y lana de acero. Colocamos en su interior las bolsas plásticas con 80 a 100 gr. de carga, de cuyo extremo sobresalía la punta de la pila con el reloj.

Al mediodía distribuimos las cargas a cada columna, con indicación de darle cuerda a los relojes a las 18 horas y las pertinentes citas para después del operativo, para el chequeo del personal y de la acción.

Cada compañero que ingresara a un local debía llevar entre sus ropas el envase con la carga, con la misión de colocarlo lo más alejado posible en las pilas de mercadería, para asegurar que algún desprevenido cliente no se lo llevara a su casa. En algunos locales se colocaron 4 cargas, en otros 6 y en otros 8, según las dimensiones del Minimax.

Personalmente me tocó integrar el grupo de protección del Supermercado ubicado en la calle Cochabamba, cerca de Constitución. Allí entraron cuatro compañeros, tres salieron rápido, el cuarto se demoraba. Entré y lo vi dando vueltas. Le hice señas, lo vi muy nervioso. ¡Era su primera acción, como para muchos! Dejó el paquete en un estante y salimos.

A las 21, por el lugar de chequeo, comenzaron a pasar los responsables, dando el "todo bien, sin novedad", que se repetiría hasta completar a todos los compañeros. Objetivo cumplido. Ahora había que esperar. Horas que parecerían siglos.

La noche de loscientefuegos

Con tres de los compañeros fuimos a cenar a una pizzería en Lomas. Llegaron las 24 horas, cuando estábamos pagando la cuenta. Nada. 24.15, nada. A las 24.20 se escuchan ruidos y sirenas, después unas potentes explosiones. El incendio había comenzado. Las explosiones eran de tambores de solvente.

No nos acercamos, pero vimos la humareda. Estábamos en auto, seguimos viaje. En Constitución nada, ni una

mosca se movía. Dos vigilantes se paseaban frente al Minimax "mio". Sería uno de los tres locales en que no pasó nada.

Seguimos. Por el centro nos cruzamos con los bomberos que hacían ulular sus sirenas. Avda. Quintana, infernal, Rivadavia y José Ma. Moreno, ídem y así otros más.

Nosotros no nos habíamos dado cuenta, pero entre darle cuerda al primer reloj y al último, cada dirección de columna ocupó bastante tiempo. Por eso los incendios empezaron escalonados, por "accidente" y por la perfecta planificación de que hablarían después los diarios.

Lo cierto es que los bomberos se volvieron locos. Primero fueron todos al primer supermercado, después algunos fueron al segundo y al final toda la ciudad era un ir y venir de sirenas.

Los resultados

Los diarios del día siguiente informaron: Atentado múltiple, seis Minimax totalmente destruidos, ocho con graves daños, 250 bomberos movilizados, tres millones de dólares de pérdidas, ni una sola víctima.

Un vecino declaró a "La Nación": "Cómo sería la altura de las llamas del incendio del Minimax de Quintana 376, que llegaban hasta mi departamento, en el 8º piso". Mientras, siempre según "La Nación", "un funcionario de la Policía Federal consultado acerca de las medidas de vigilancia dispuestas en empresas norteamericanas expresó que **aquellas se habían puesto en vigencia el martes y habían sido planificadas desde hace un mes por personal especializado**". El operativo fue el 25, miércoles.

El 28, los mismos funcionarios "estiman que los atentados, fueron detalladamente planificados, sólo pudieron ser llevados por una organización extremista altamente preparada y cuyos integrantes han sido perfectamente entrenados. Esta organización debe contar además con fuertes sumas de dinero, ya que la preparación de los elementos explosivos tiene que haber demandado elevados gastos. Es posible que la materia prima para fabricar las bombas haya sido

adquirida en el extranjero" ("La Prensa", 28-6.)

Por su parte, la dirección amarilla de la Federación de Empleados de Comercio nos sorprendía con una "solicitada" en la que cargaba las culpas sobre la patronal de Minimax, a la que recordaba que ya le llevaba como 400 denuncias por no cumplir las leyes laborales. ¡Sobre llovido, mojado! Inti, en Bolivia, que había sido informado previamente, se preguntaba por qué no aparecía la firma del ELN. Incluso, nos comentaron otros compañeros después de su muerte, llegó a pensar que él no firmar se debía a alguna diferencia política, cuando en realidad solo nos estábamos reservando para firmar varias operaciones juntas, cuando Inti se alzara en Bolivia.

Rocketfeller llegaría días después, cuando la ola de repudio alcanzaba niveles inconmensurables, con atentados diversos y movilizaciones populares. Consultado por los periodistas habría de declarar que esos atentados contra los Minimax no los consideraba "un agravio personal, sino una muestra de repudio contra el gobierno de Estados Unidos". La soberbia personal del Mister, ubicaba en su justa dimensión política al operativo. En esos mismos días, otra organización atentó contra Vador, al que mató. Sobre él dijo el Mister: "He sentido mucho la muerte del señor Vador, porque era amigo de los Estados Unidos y amigo de uno de mis mejores amigos".

Mientras las declaraciones se producían, el balance de la operación, al parecer del Estado Mayor del ELN era satisfactorio. Nos hubiéramos conformado con un local totalmente incendiado y habíamos destruido 6, dejando otros 8 inutilizados. En los dos que fracasó, fue por haberse guardado las cargas en una pieza excesivamente húmeda, según nos demostró posterior investigación nuestra.

La organización fundada por el Che había dado un digno recibimiento al representante del enemigo público número uno de los pueblos del mundo. La lucha armada en la Argentina comenzaba a tomar alto vuelo. La disolución, tiempo después del ELN en la Argentina, es otra historia. *

*El pensamiento Revolucionario
en la historia*

La lucha urbana en Francia

En la actualidad una insurrección parisiense realizada según viejos procedimientos, no tiene ninguna posibilidad de éxito.

En 1830, el simple impetu popular pudo ser suficiente para derribar un poder sorprendido y aterrorizado por la rebelión armada, acontecimiento inaudito que estaba muy lejos de sus previsiones.

Pero ésto pudo darse una sola vez. La lección le sirvió al gobierno que, aunque surgió de una revolución, continuó siendo monárquico y contrarrevolucionario. Se dedicó a estudiar la lucha en las calles y pronto retomó la superioridad natural que tienen el arte y la disciplina sobre la inexperiencia y la confusión.

Sin embargo, se podría decir que en 1848 el pueblo venció con el método utilizado en 1830. De acuerdo, pero no nos hagamos ilusiones: la victoria de febrero ha sido un tanto casual. Si Luis Felipe se hubiera defendido seriamente, el ejército hubiera mantenido la fuerza.

Tenemos como prueba los acontecimientos de junio. Allí pudo verse claramente lo funesto de la táctica, de la insurrección. Nunca la situación fue tan favorable: diez chances contra una.

Por un lado, el gobierno en total anarquía, las tropas desmoralizadas, y por el otro todos los trabajadores en pie de lucha y seguros del triunfo. Entonces, ¿cómo es que sucumbieron? Por fallas de organización. Basta con analizar su estrategia para entender su derrota. Estalla el levantamiento. En los barrios obreros enseguida se levantan barricadas aquí y allá, improvisadamente, en una gran cantidad de puntos.

Cinco, diez, veinte, treinta, cincuenta hombres reclutados al azar, la mayoría sin armas empiezan a volcar los coches, levantan y amontonan el empedrado para cerrar el paso, a veces en la mitad de la calle, más frecuentemente en las intersecciones. Gran cantidad de estas vallas serán apenas un obstáculo para la caballería. A veces, luego de hacer un grosero esbozo de trinchera, sus constructores las abandonan para ir en busca de sus fusiles y municiones.

En junio, se ha calculado que había más de seiscientas barricadas. A lo sumo una treintena han sido utilizadas en la batalla. En las otras, no se disparó un solo tiro. Aparecieron esos gloriosos boletines que estruendosamente daban cuenta del levantamiento de cincuenta barricadas, en las que no había ni un alma.

Mientras se levanta el empedrado de las calles, otros pequeños grupos corren aquí y allá, desarman el cuerpo de guardia y sacan a los arcabuceros armas y pólvora. Todo eso se realiza sin coordinación ni dirección, librado a la fantasía individual.

Poco a poco, sin embargo, los defensores se van concentrando en algunas barricadas más altas, más fuertes y mejor construidas. No es una acción calculada, sino el azar lo que determina el emplazamiento de estas fortificaciones principales; solamente algunas, por una especie de usurpación militar ocupan grandes desembocaduras.

Durante este primer período de insurrección las tropas se reúnen; los generales reciben y estudian los reportes de la policía. Se cuidan muy bien de lanzar sus destacamentos sin datos precisos, con riesgo de un fracaso que desmoralizaría a los soldados. Puesto que conocen las posiciones de los insurrectos, concentran los regimientos en varios puntos, que en adelante constituirán la base de operaciones.

Los ejércitos se encuentran. Acá se pondrá en evidencia el vicio de la táctica popular, causa segura de desastres.

No hay comando general ni dirección, tampoco hay coordinación entre los combatientes. Cada barricada tiene su grupo, más o menos numeroso, pero siempre aislado. Puede tener diez o cien hombres, pero no mantiene comunicación con los otros puestos. A menudo ni siquiera tienen un jefe para dirigir la defensa, y si hay alguno, su influencia es casi nula. Los soldados se manejan por su cuenta: uno se va, otro llega, se quedan, salen, vuelven según su gusto. A la tarde se van a acostar.

Como consecuencia de estas idas y venidas continuas, se ve variar rápidamente el número de ciudadanos presentes en un tercio, a la mitad, a veces hasta en sus tres cuartas partes. Nadie puede contar con nadie. Por ende, surge la desconfianza en el éxito y el descorazonamiento.

...No se sabe nada de lo que sucede en otra parte y ya nadie se preocupa. Las noticias falsas circulan, a veces son negras, a veces rosas. Se escucha tranquilamente el ruido del cañón y los disparos, bebiendo sobre el mostrador de los bodegueros. En cuanto a socorrer a las posiciones sitiadas, a nadie se le ocurre. "Que cada uno defienda su puesto y todo irá bien", dicen los más firmes. Este razonamiento singular surge del hecho de que la mayoría de los insurgentes combaten en sus propios barrios, lo cual constituye un error capital que tiene desas-

El Topo Blindado

trólos consecutivos ante la denuncia de los vecinos luego de la derrota.

Es que en este sistema, la derrota es inevitable. Se concreta cuando dos o tres regimientos caen sobre la barricada, aplastando a sus defensores. Toda la batalla es una repetición monótona de esta maniobra invariable. Mientras que los insurgentes fuman su pipa detrás de sus pilas de empedrado, el enemigo descarga todas sus fuerzas sobre un punto, luego sobre el segundo, el tercero, cuarto, etc., y de esta manera va exterminando punto por punto la insurrección.

La población no tiene intenciones de obstaculizar esta tarea. Cada grupo espera filosóficamente su turno y no se atrevía a correr en ayuda de su vecino: ¡No; "defiende tu puesto, no hay que abandonar el puesto."

Es así como perecen por el absurdo. Puesto que el gran levantamiento de París del 48 fue aplastado por el gobierno más despreciable por causa de este tremendo error, sería de temer una catástrofe si se recomenzara la misma tontería ante un militarismo feroz que tiene ahora a su servicio las formidables conquistas de la ciencia y del arte, los ferrocarriles, el telégrafo eléctrico, los cañones con canaletas, el fusil chassepot.

Lo que hay que eliminar, por ejemplo, de la lista de nuevas ventajas del enemigo son las avenidas estratégicas que atraviesan ahora la ciudad en todas direcciones. Se las teme, y es un error. No hay motivo para inquietarse al respecto. Lejos de crear un nuevo peligro, como se ha pensado, ofrecen por el contrario una mezcla de inconvenientes y de venta-

jas a las dos partes. Si la tropa, por un lado, puede circular con mayor comodidad, por el otro, está mucho más en descubierto.

Estas calles son intransitables bajo los disparos. Por otra parte, los balcones, bastiones en miniatura, permiten disparar a los flancos, lo cual es una ventaja sobre las ventanas comunes. En fin, estas largas avenidas en línea recta merecen el nombre de "baluartes" con que se las ha bautizado. Son efectivamente baluartes que constituyen frentes naturales de defensa de gran poder.

El arma, por excelencia, en la guerra urbana, es el fusil. El cañón hace más ruido que trabajo. La artillería solamente podría actuar seriamente por incentivo. Pero tamaña atrocidad, empleada en gran escala y como sistema, se volvería contra sus autores y significaría su perdición.

La granada, con la cual se ha tomado el mal hábito de llamarla bomba, es un medio secundario, sujeto por otra parte a una serie de inconvenientes. Consume mucha pólvora logrando escaso efecto, su manipuleo es muy peligroso, no tiene alcance y solamente se pueden usar desde las ventanas. Los trozos de empedrado causan casi tanto daño y no son tan caros. Los obreros no tienen dinero para derrochar.

En el interior de las casas, se utiliza el revólver además el arma blanca, bayoneta, espada, sable y puñal.

En un sabotaje la pica o la partesana de ocho pies es más efectiva que la bayoneta.

El ejército tiene sobre el pueblo solamente dos grandes ventajas, el fusil Chassepot y la organización. Esta última, sobre todo, es inmensa e irresis-



Otra hubiera sido la historia de Francia si el pensamiento de Blanqui hubiera primado en los aspectos militares de las luchas sobre París.

El Topo Blindado

caso de un movimiento para del todo de la instrucción.

En las luchas civiles, los soldados salen más experimentados, muerden, con repugnancia, por obligación y aporreados por el aguilante. Querrian no estar allí y muerden más fácilmente a su alrededor que delante de ellos. Pero los retiene una mano de hierro. Exaltados y víctimas de una disciplina implacable, sin distinción por el poder, obedecen solamente al temer y una incapacidad de la menor óptica. Un destacamento perdido es un destacamento perdido. Los jefes que no ignoran esto, se preocupan sobre todo de mantener las comunicaciones entre todos los cuerpos. Esta necesidad ayuda a una parte de sus efectivos.

En las filas populares es bien diferente. Aquí se combate por una idea. Son superiores al adversario por la debilidad, y aún más por la inteligencia. Prevalecen sobre él, en el orden moral y más físico, por la conciencia, el vigor, la fertilidad de recursos, la vitalidad del cuerpo y del espíritu. Tienen la cabeza y el corazón. Ninguno tropa en el mundo puede igualar a estas hordas encogidas.

¿Qué es entonces lo que les falta para vencer? Les falta la unidad y conjunto que fecunden, haciéndolos sucumbir al mismo objetivo, a todas estas cualidades que el aislamiento transforme en impotencia. Les falta la organización. Sin ella no hay ninguna chance. La organización es la victoria; el experimento es la muerte.

Imagínate del 84 la puesta esta verdad fuera de todo duda. ¿Qué sucederá entonces ahora? Con los viejos procedimientos el pueblo entero sucumbirá si las tropas muerden, y resistirán en la medida en que vean delante de ellas fuerzas irregulares y sin dirección. Por el contrario, la presencia de un ejército parisino en orden, maniobrando según las reglas de la táctica, llevará de estupeor a los soldados y quebrantará su resistencia.

Una organización militar, sobre todo cuando hay que improvisarla en el campo de batalla, no es una cuestión menor para nuestro partido. Ella impone un orden en jefe y, hasta cierto punto, la serie habitual de oficiales de todos los grados. ¿Dónde conseguir este personal? Los burgueses revolucionarios y socialistas son escasos, y los pocos que hay hacen la guerra solamente con la pluma. Estos señores escriben el mundo con sus libros y periódicos, y después de diez y seis años garrapatean el papel a la distancia, sin bregar por sus simuladores. Soportan con paciencia caballar el freno, la silla, la fusta y no tiran al surco. ¿Caramba! ¿Devolver los golpes? Esta bien para los granujas.

Estos señores de escritorio profesan el mismo desdén por la espada que el que puede sentir el militar en la misma posesión de la libertad, que un país es por sus virtudes. No parecen sospechar que la fuerza

esclava cuando los ciudadanos ignoran el oficio de las armas y abandonan ese privilegio a una casta o a una corporación.

En las repúblicas de la antigüedad en Grecia y Roma, todo el mundo sabía y practicaba el arte de la guerra. El militar de profesión era una especie desconocida. Cicerón era general, César abogado. Dejando la toga por el uniforme, cualquiera era coronel o capitán. Mientras no sea así en Francia, continuaremos estando a merced de militares ociosos.

Miles de jóvenes instruidos, obreros y burgueses, se agitan bajo un yugo aborrecido. Acaso piensan tomar la espada para romperlo? ¡No! la pluma, siempre la pluma, sólo la pluma. ¿Por qué no una y otra como ex deber de un republicano? En época de tiranía, escribir está bien, pero combatir es mejor cuando la pluma esclava queda impotente. ¡Y bien! Se abre un periódico, se va a la cárcel, y nadie piensa en abrir un libro de maniobras, para aprender en veinticuatro horas el oficio que da toda la fuerza a nuestros opresores y que pondría en nuestras manos la revancha y su castigo.

¡Pero de qué sirven estas quejas! La estúpida costumbre de nuestra época es lamentarse en lugar de actuar. Es la moda de las lamentaciones. Jeremías posa en todas las actitudes. Lloro, se flagela, dogmatiza, vocifera, él mismo es una calamidad entre todas las calamidades. Dejemos a estos bufones de la elegía, sepultureros de la libertad. El deber de un revolucionario es siempre la lucha, la lucha a pesar de todo, la lucha hasta la extinción.

¿Faltan cuadros para formar un ejército? ¡y bien! hay que improvisarlos sobre el terreno durante la acción. El pueblo de París procederá los elementos, viejos soldados, ex guardias nacionales. Su escasez obligará a reducir al mínimo la cifra de oficiales y suboficiales: no importa, el celo, el ardor, la inteligencia de los voluntarios compensarán ese déficit.

Lo esencial es organizarse a cualquier precio. No más esas levantamientos tumultuosos de diez mil personas aisladas, actuando al azar, en desorden, sin ningún plan en conjunto, cada uno en su rincón y siguiendo su fantasía! No más esas barricadas a troche y moche, que hacen perder el tiempo, obstaculizan las calles y traban la circulación necesaria tanto a un partido como al otro. El republicano debe tener libertad en sus movimientos tanto como las tropas. Basta de correrías inútiles, de confusión, de clamores! Los minutos y los pasos son igualmente preciados. Sobre todo no hay que encerrarse en su barrio como siempre lo han hecho los insurgentes, en su propio perjuicio. Esta manía, luego de haber causado la derrota, facilitó las proscripciones. Hay que cutarse de ella, para evitar catástrofes.

(Augusto Blanqui - 1868)

(N. de B.): Estas notas, como toda la obra de Blanqui es inédita. Sus escritos no habían sido traducidos al español hasta ahora.

Aguinaldo, redistribución del ingreso y capital monopolista

(Variaciones en torno de la cuadratura del círculo)

La discusión sindical-empresaria acerca del pago del aguinaldo extraordinario y el "desenlace feliz" de la misma reavivan un viejo interrogante, que para algunos sigue aún sin respuesta: ¿hasta dónde el sistema capitalista actual puede permitir una reasignación del ingreso en favor de los asalariados?

La posición "oficial" (CGT, CGE, Gobierno), es que no existen límites rígidos y que lentamente arribaremos a una distribución similar a la existente antes de 1955 (más del 50 por ciento del ingreso para los trabajadores).

Sin embargo, un salto negativo tan grande como el que se ha dado en los últimos 18 años, no se debe a factores corregibles tan fácilmente.

Pasaremos a enumerar muy esquemáticamente las causas principales que han

impedido un reparto "más justo" del valor agregado global de la sociedad entre explotadores y explotados.

1º Periódicas transferencias de ingresos del conjunto de la economía hacia el sector rural.

Al ser la distribución del ingreso mucho más favorable al capital en este sector que en los otros, cada peso que pasa de la ciudad al campo implica desde el punto de vista de la estructura productiva en su conjunto un retroceso general del grupo asalariado.

La política económica iniciada el 25 de mayo de 1973, una de cuyas decisiones fundamentales, fue el congelamiento de los precios agropecuarios, ha tendido a aminorar los efectos de este factor.

Engolosinada por las fabulosas ganancias de la época lanussista, la burguesía terrateniente sufre

hoy un deterioro en los términos internos del intercambio, que la van colocando inexorablemente en una actitud de enfrentamiento generalizado al "Pacto Social".

Resulta, por consiguiente, prácticamente imposible continuar con la situación de deterioro del sector rural. La amenaza de liquidación de stocks ganaderos, las crecientes protestas de la oligarquía a través de sus asociaciones (Sociedad Rural, CARBAP, etc.), plantean a este gobierno la disyuntiva de "respetar" el status de la burguesía terrateniente o bien profundizar la actual tendencia, lo que implicaría la ruptura de los marcos del capitalismo agrario (estatización de todo el sistema de comercialización, expropiación de ciertos grupos como el de los invernales, etcétera).



El Topo Blindado

zar en este caso, dado el carácter esencialmente burgués del actual proyecto político de la cúpula peronista.

29 El ascenso del capital monopolista extranjero significó, durante la década del sesenta el desplazamiento como sector líder, de la industria vegetativa tradicional (textiles, etc.), por las llamadas industrias "dinámicas" (automóviles, electrodomésticos, química, etc.), lo que ha tenido un doble efecto.

Por un lado, el progreso de los sectores capital-intensivos en detrimento de los trabajo-intensivos, implicó una tasa de crecimiento de la masa de salarios. El porcentual de desocupados urbanos aumentó en lugar de disminuir, visualizándose con cada vez mayor nitidez un sector de población "pobre" marginal o semimarginal no asalariada, que unida a la clase media arruinada, subocupada, ayudan a mantener bajos los salarios reales ("ejército industrial de reserva").

Por otra parte el "boom" de las industrias dinámicas corrió paralelo a la difusión de las pautas culturales de la sociedad de consumo occidental superdesarrollada.

El interés de la burguesía y la clase media alta por estar al día con las novedades del "mundo moderno", las impulsa a tener una capacidad de gasto acorde con dicha tendencia.

Pero si la tasa de crecimiento de la capacidad de gasto per cápita necesaria para estar al día con las innovaciones capitalistas por parte de estos grupos sociales, es mayor que la tasa de crecimiento per cápita del ingreso global de la economía, indudablemente existirá una enorme presión social hacia la política del Estado capitalista a fin de distribuir el ingreso en contra de los sectores inferiores de la sociedad (clase media pobre, asalariados, etcétera).

39 Como última observación, el carácter cada vez más inestable de un capitalismo periférico como el argentino, obliga a los em-

presarios a buscar elevadas tasas de ganancias, a fin de recuperar lo más rápidamente posible las inversiones realizadas.

Toda presión por disminuir la tasa general de ganancias (consecuencia de crecimientos en el salario real más rápidos que el crecimiento del producto), lleva a los capitalistas a disminuir sus inversiones con los efectos depresivos consiguientes. Si consideramos que la tasa de ganancia esperada actual no está muy por encima del rendimiento "normal" aceptado por la burguesía en un país como el nuestro, una baja sustancial en los beneficios traería consecuencias depresivas tales, que sólo podrían ser remediadas por un ascenso sin precedentes en la inversión pública, lo que lleva tarde o temprano a cambios cualitativos sustanciales (estatizaciones, etcétera).

Como vemos, a nivel urbano (al igual que en el área rural), la estructura capitalista como tal es la barrera última, infranqueable, ante la cual se estrella

el paternalismo burgués demagógico del gobierno.

La Argentina burguesa actual no soportaría, a nuestro entender, una participación en el ingreso por parte de los asalariados del orden del 50 %.

El aguinaldo extra

Si tomamos los promedios generales de 1971 y 1972, vemos que mientras el índice del costo de vida aumentó un 58 % aproximadamente, el salario industrial nominal básico creció cerca del 45 % para peones y algo menos para oficiales.

Este deterioro del salario real benefició al capital en su conjunto, pero muy en especial al sector agropecuario.

La política económica peronista significó el congelamiento de los precios de la agricultura y la ganadería y un moderado ascenso de salarios y precios industriales.

La mayor demanda interna debida al incremento de la capacidad de consumo de los sectores más bajos, unido al crecimiento de las exportaciones industriales

facilitadas por el bajo nivel de los precios internos en relación con los externos, (a lo que deben agregarse facilidades crediticias e impositivas), ha ido planteando estrangulamientos serios en el abastecimiento interno. Por otra parte la escasez de ciertos insumos críticos a nivel internacional agravó aún más la situación.

El desabastecimiento ha impulsado alzas de precios que el gobierno no podría detener a menos que esté decidido a enfrentar un descenso en la rentabilidad del sector privado urbano, cosa imposible desde todo punto de vista.

Se admite ya en esferas oficiales que se permitirán incrementos de precios en el futuro, a fin de no provocar una disminución de la rentabilidad de las empresas debido a "mayores costos".

El pago del aguinaldo entero extra, tiene por fin, impedir un deterioro serio en el salario real, lo que reduciría drásticamente el espacio político del gobierno.

El crecimiento de salarios nominales y precios industriales, puede llevar a una reducción muy seria en los beneficios del grupo rural, a menos que las autoridades vayan subiendo lentamente los precios de dicho sector. Hacia eso vamos, con toda seguridad.

Los casi cuatrocientos días de "Gobierno Popular" son la demostración más elocuente de la imposibilidad de introducir cambios cuantitativos en la distribución del ingreso que beneficie más a los pobres, prescindiendo de cambios estructurales, cualitativos.

De todos modos, el pago del sobreaguinaldo representa para los trabajadores un aumento del 3,7 % en sus ingresos reales. Al concentrarse esta transferencia en los últimos seis meses del año, ello implica para dicho período, un aumento del orden del 8 %.

Sin embargo, en un solo mes, mayo, el índice de precios mayoristas aumentó un 4,2 %.

Adiós al "Pacto Social".

L. F. Claudin





¿Volveran los perejiles?

DEL GORILISMO AL PERONISMO "ANDINISTA"

La asunción del Gobierno por parte de Lanusse fue la respuesta de la cúpula militar a la ofensiva del pueblo, desampliada a partir de Mayo de 1965.

El "vivorazo", donde la guerrilla y las masas comenzaban a mezclarse peligrosamente, fue el hecho definitivo que llevó a la dictadura a preparar la "salida constitucional".

Hacia fines de 1971 los grupos políticos más aviados se habían lanzado a la lucha "democrática", los verdugos daban luz verde.

Las grandes mayorías comenzaron a visualizar la perspectiva electoral como un camino posible para terminar con la "Revolución Argentina". La masificación de la actividad política legal permitió no sólo el reflojamiento de la vieja partidocracia, sino también la irrupción "victoriosa" de una pequeña burguesía advenediza que trató de ubicarse en la cresta de la ola.

Pero el pueblo simpatizaba con las organizaciones armadas, verdadera vanguardia de sus combates.

Esto dio pie a una situación contradictoria, sumamente original.

Demagogia "guerrillera" por un lado ("FAR y Montoneros son nuestros compañeros"), regresión desentrenada por la futura manija, por el otro.

Alrededor del 11 de marzo se le dio una masa de "prominentes"seudo-técnicos, etc., tendiendo a subvertir del Estado,

de quienes podríamos decir, adaptando una expresión de Marx; que no eran más que el renacimiento del lumpemproletariado en las cumbres de la política burguesa, aprovechó de una muy peculiar situación histórica para vivir la ilusión de la conquista (o el robo) del poder.

La misma podría ser sintentizada de la siguiente manera:

a) Retroceso político de las FF. AA. y en general del Estado Burgués-represivo como totalidad, ante cuyo desinflado la clase media trepadora pasó a encabezar parcialmente la expansión de la sociedad civil.

b) Aislamiento relativo de las organizaciones armadas, con sus mejores cuadros en la cárcel o en condiciones de estricta clandestinidad.

Entre el 11 de Marzo y el 25 de Mayo el desenfreño "perejilista" fue total. Con un costo igual a cero era posible alardear de "Combatiente" (?).

Equipo: político-técnicos, seducidos consejos o comandos de "planificación" concentraron a cientos y cientos de trepadores lanzados a una loca disputa por las vacantes a producirse.

Fracasados e incapaces de todo tipo, políticos improvisados, marginados por administraciones anteriores, etc., veían la posibilidad de acceder a un módico paraíso compuesto por oficinas con sillones más o menos mulidos, largos autos negros con chofer, sueldos que permitirían romper la barrera del café con leche, e impregna-

do por un mágico perfume de alto status.

Pero la vida es dura, la burguesía tiene su gente seria en la que confía. Los más quedaron fuera del reparto el mismo 25 de Mayo, gran parte de los que ingresaron en la administración nacional o en las provinciales, en medio de la melange camporista, fueron expulsados uno tras otro a medida que el establishment se consolidaba.

Algunos quedaron (joh sutilezas de la movilidad social!), para convertirse en obedientes lacayos del sistema, superando un "montonismo" a decir verdad, pasado de moda.

Lo interesante de este fenómeno fue el velocísimo pasaje del mas crudo gorilismo a un ultra-peronismo no menos fanático, experimentando por esta turba pequeño-burguesa.

Se habló insistentemente del "partido 11 de Marzo", pero realmente no es ésta ninguna originalidad argentina. Cuando Fidel emprendió la marcha triunfal sobre La Habana, más de un perejil cubano o extranjero trató de incorporarse a la columna de los triunfadores. Fue famosa la expulsión del actor norteamericano Errol Flym que trató de ingresar a las filas guerrilleras en las puertas de la capital cubana, aconsejado por su promotor. Emulos de Errol Flym nunca faltan, ni faltarán.

Aclarando conceptos

Como el lector habrá notado nos hemos tomado el atrevi-

miento de utilizar varias veces el término "perejil", sin haberlo aclarado con el rigor científico que el mismo merece.

Perejil: Planta herbácea, vivaz, de la familia de las umbelíferas (*Petroselinum sativum*) — Espontánea en algunas partes, se cultiva mucho en las huertas. Además de emplearse como condimento se utiliza como diurético (Diccionario Enciclopédico Salvat, Segunda Edición, Tomo X).

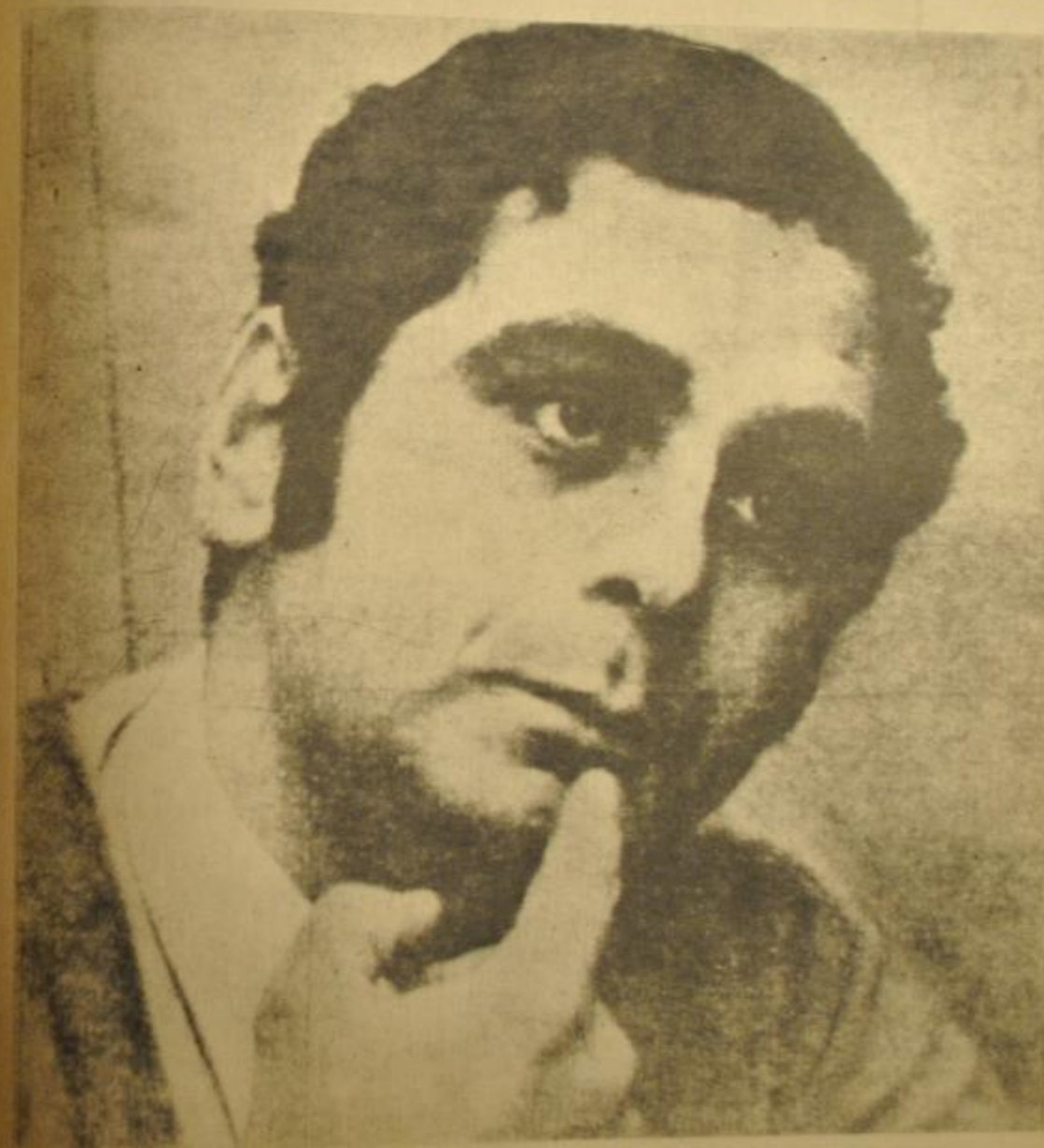
La similitud entre esta singular plantita y el grupo social motivo de esta nota es casi total. Al igual que esta, su presencia como condimento (en las franquicias electorales), es casi indispensable. La fragilidad de su existencia es conocida.

El parecido fonético entre perejil y Frejuli (o por lo menos la facilidad para sociar ambos sonidos), es notable.

Definida la comunidad perejil sería conveniente explicitar tres principios generales que rigen su desarrollo.

1. PRINCIPIO DE COMPETITIVIDAD: Para un perejil no hay nada peor que otro perejil.

Pese al carácter "patotero" del accionar perejilista, el individualismo extremo de sus miembros los lleva a una lucha feroz entre sí. La que muchas



Decíamos en el número anterior de Liberación: "... que hay un tenientito bocón con aspiraciones presidenciales ...", nos rectificamos, debe decir: "... con aspiraciones perejiles ...", nos referimos al tenientito Licastro.

El Topo Blindado

... de los que se proponen la rina
... charlatanes incorregibles
... marcos

2. "Principio de Peter" adaptado: **TODO PEREJIL ASCIENDE HASTA SU NIVEL DE INCOMPETENCIA.** (Ver "El principio de Peter" por el Dr. L. J. Peter y Raymond Hull, Plaza & James S. A. Editores 1973).

La obra de estos dos estudiosos americanos que con mucho sentido del humor indaga sobre el funcionamiento de las estructuras burocráticas ("jerarquología") puede ser muy útil para comprender la enorme carga de frustración que soporta esta comunidad.

3. Principio de conservación de la comunidad perejil: El número de perejiles activos en un período determinado es inversamente proporcional a la cantidad de espacio dedicado por la prensa a hechos de violencia protagonizados por "grupos extremistas que actúan al margen de la ley".

Este principio no requiere, a nuestro entender, mayores explicaciones.

Pasaremos ahora a indicar algunas clasificaciones, las que puedan ser ampliadas y mejoradas.

Clases de perejiles

- Por su grado de audacia
 - timidos
 - descarados
- Por su grado de tenacidad
 - "perejiles de una noche de verano"
 - "eternos perejiles"
- Por el grado de capacitación y destreza demostrada en el ejercicio de la profesión
 - avispados
 - pocos dotados
- Por nivel de energía desplegada
 - voluntariosos
 - apáticos
- Por su tamaño
 - medianos
 - pequeños
 - pequeñísimos
- Por su locuacidad
 - charlatanes

A partir de estos principios, definiciones y clasificaciones proponemos a las organizaciones revolucionarias, construir (y actualizar permanentemente) lo que puede llegar a ser un **REGISTRO NACIONAL DE PEREJILES.**

Algunos ejemplos concretos

1) **Rolando V. García:** Tomó por asalto la Universidad en 1955, con la Revolución Libertadora, junto a una enfurecida masa de gorilas de variado pelaje.

Fue por muchos años Decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. Recibió numerosos subsidios norteamericanos destinados a "fomentar la ciencia".

Junto a los hermanos Varsavsky (Carlitos es hoy alto directivo de FATE, empresa de Gelbard-Madanes), y otros colegas conformó una corriente de opinión universitaria denominada genéricamente "cientificista" a la que podríamos definir como izquierdista-liberal, pro-yanqui y antiperonista.

En 1966 la dictadura militar acabó con su "isla democrática", lo que le permitió ubicarse en la reserva del establishment.

Ante la proximidad comicial, irrumpió como acérrimo "peronista-perejil" encabezando el famoso Concejo Tecnológico Peronista, bastión perejilista que logró trepar algunos peldaños en administraciones provinciales, universidades y cargos secundarios en la administración nacional.

Rolando García entro dentro de la siguiente clasificación:
1. a. audaz y descarado
2. b. tenazmente eterno perejil
3. a. avispados
4. a. voluntarioso
5. a. grande
6. a. charlatán.

Con la caída en desgracia de Cámpora y luego de la JP, fue buscando el calor del gelbardismo, en eso andan él y sus amigos.

Licastro o Perejilismo exitoso

Una creación del peripodismo y un globo de ensayo del ejército, con la muerte de Perón se quedó sin su única posibilidad de existencia política. Licastro no existe. Sin embargo y contrariando todas las leyes de la física, editó recientemente, como es su más acendrada costumbre, una antología de la estupidez y del disparate: el "decálogo peronista". Allí, emulando a Aristóteles y a Hegel, expone verdades del siguiente calibre: "El justicialismo ha resultado ser sólo idéntico a sí mismo".

Clasificación: 1.b. (descarado); 2.b. (de una noche de verano); 3.b. (poco dotado); 4.a. (voluntarioso); 5.b. (pequeño); 6.b. (incorregible). Atención: no nos olvidemos de un perejil pequeñísimo que crece a la sombra del anteriormente mencionado y que responde al nombre de Grosso.

Perejiles varios:

- R. Pascual Lugo.
Clasificación: 1.a.; 2.a.; 3.a.; 4.a.; 5.b.; 6.c.
- Doctor Sbarra Mitre.
Clasificación: 1.b.; 2.b.; 3.b.; 4.b.; 5.b.; 6.b.
- Doctor Carlos Mastrotrilli.
Clasificación: 1.b.; 2.b.; 3.a.; 4.b.; 5.b.; 6.a.
- Carlos Quaglio, todo lo que pudo conseguir fue un modestísimo cargo en la Secretaría Técnica de la Presidencia. Atención: en una época —no muy remota— fue un marxista insoportable.
Clasificación: 1.b.; 2.b.; 3.b.; 4.b.; 5.c.; 6.b.

¿Volverán los perejiles?

Epocas borrascosas se ciernen sobre la república. Futuras nuevas crisis pueden ser ya más o menos avizoradas. En épocas no muy remotas resultará probable un desemboque revolucionario. En esa coyuntura: ¿volverán los perejiles? Seguirán existiendo los que les posibiliten la trepada? ¿Existe, para ello, un antídoto eficaz: desarrollar, a partir de hoy, el Registro Nacional de Perejiles?

La muerte del General Perón

Con su muerte finaliza una etapa de la vida política del país, que él influyó decisivamente durante treinta años. En esos años logró obtener y mantener, desde el gobierno y el exilio, el liderazgo indiscutido de las masas populares argentinas.

En 1946 asumió el gobierno representando las aspiraciones a una vida mejor de grandes sectores del pueblo y de hecho nunca tan masivamente ese pueblo pudo concretar esas aspiraciones. Perón dio conciencia de sus derechos a las masas haciéndolos efectivos. Esas masas hasta ayer espectadoras comenzaron a sentirse protagonistas y en cada una de las convocatorias multitudinarias de ese primer y segundo gobierno peronista así lo demostraron.

En 1955, un golpe de estado interrumpe ese proceso. Pero las masas habían despertado, se habían organizado y habían tomado conciencia de sus propias fuerzas; los militares y los gobiernos surgidos de ese golpe nunca pudieron contar con ellas sino como enemigas. Una enorme cantidad de luchas jalonarían esos años de dictadura y desgobiernos hasta culminar con los cordobazos y el surgimiento de la guerrilla.

En 1973, la dictadura militar busca en las elecciones donde se permite participar al peronismo una salida a esa olla a presión que es la Argentina y donde la única válvula de escape está en la guerrilla.

Desde el exilio Perón apoya todas las luchas populares contra la dictadura; la campaña electoral del peronismo está definida por un signo de apoyo incondicional a la guerrilla. Marzo de 1973 señala la derrota en las urnas de la dictadura y el ascenso, después de 18 años del peronismo al gobierno.

A partir de ese momento comienza una sutil modificación en los planteos que Perón hará desde España primero y ya en la Argentina después. La "juventud maravillosa" se convierte en la responsable de Ezeiza y finalmente en los "infiltrados rmercenarios".

Perón cree que en 1974, en esta Argentina donde ya no se trata de dar a la clase trabajadora la conciencia en sí, como diría Marx sino donde ésta busca los caminos de su liberación definitiva a través de comenzar a asumirse como clase para sí, podrá repetir el proyecto centrista que le permitió gobernar con amplio apoyo popular en sus dos primeras presidencias.

La lucha de clases tiene ya un grado tal en la Argentina de 1974 que el proyecto para ser llevado a cabo obliga a postergar y enfrentar algunas aspiraciones de las masas. Estas, al

igual que en el 46 esperan ver concretados sus reclamos; pero esta vez ello no ocurre en la medida de lo esperado. El centrismo populista no alcanza y Perón comienza a tener enfrentamientos con los mismos que lo apoyaron y lucharon por su regreso durante tantos años.

Nunca se definió como fascista como lo han acusado los gorilas y la ultrazquierda sectaria; pero tampoco dijo ser socialista como creyeron los oportunistas. No intentó ser sino un líder popular capaz de humanizar el capitalismo mejorando la situación de las clases trabajadoras, pero esto que era posible en el 46 resultó imposible en el 74 sin cuestionar en profundidad las estructuras del sistema. De

allí que al momento de su muerte estuviera en sus inicios un proceso inverso en su relación con las masas, al de sus primeros años de luchas políticas.

Algunos estaban esperando su muerte para intentar heredario. Pero su heredero como él mismo lo dijo, será el pueblo.

Perón acaba de entrar en la Historia, donde van no sólo los héroes revolucionarios, sino también los amigos del pueblo. Y éste, que es el que la hace, forjará en el proceso de su liberación definitiva, nuevas fechas, nuevos hombres, nuevos signos de una historia aún por escribirse que significará la conquista de su verdadera libertad y la construcción de una sociedad socialista.



El Topo Blindado La Derecha Argentina

De los cursos de cultura católica a la I.T.T. y Deltec

Alguien escribió alguna vez que el pensamiento argentino, estaba encuadrado por las lanzas del Mío Cid y las molduras francesas. La derecha reaccionaria argentina, que participa de la cultura hipostasiada de toda nuestra clase dirigente, no está ausente de todas estas influencias, a pesar, de su pose nacionalista.

Sobre todo de la del pensamiento francés. Allí el catolicismo tiene en su seno dos tendencias, que fueron alternativamente condenadas y rehabilitadas por la Santa Sede, según convenían a sus intereses. Una de la cual no nos ocuparemos, dado que escapa al encuadre de este análisis. Es la que intenta conciliar, democracia con cristianismo. Uno de cuyos movimientos "Le Sillon" El Surco, ha sido condenado por Pío X en 1910. Esta corriente que ha tenido numerosas variantes, ha contribuido al pensamiento revolucionario con pensadores de la talla de Emmanuel Mounier y sus cuadros han participado activa y fraternalmente en la lucha antitotalitaria. La otra corriente, crudamente antagónica e inconciliable con ésta, es la del pensamiento tradicionalista que surge y se vigoriza tomando como bandera la oposición a la Revolución Francesa. Considerando que con ésta se ha roto el orden "natural" "monárquico", que cimentaron San Luis y Santa Juana de Arco.

Esta ideología se arraiga y se desarrolla en la defensa de las propiedades de los nobles de provincia. Teóricos fanáticos del corporativismo, aún hoy reivindican y lamentan la "Ley Cha-

pelier". Resultan a Francia como la Hija predilecta de la cristiandad, definen a la patria como "la tierra y los muertos", al decir de Barras, usando una imagen de cementerio, muy propia de los superstites de la historia, la familia, la región, el gremio, "los estamentos", el colonialismo y el racismo, (aun hoy un publicista francés, Jaime María de Mahie, radicado aquí, nos atormenta con sus programas de una escuela de conducción política del Justicialismo donde vomita sus teorías, intentando enraizar su cizaña racista entre nosotros.).

Odian el progreso, sueñan con un orden pastoril, bucólico. De Bonald, pensador de la primera época, nos dice: "cuantas más máquinas hay en el estado para aliviar la industria del hombre, tantos más hombres hay que son máquinas." Sientan el origen de una Revolución demoníaca, que subvierte el orden natural, el orden cristiano que tuvo su máxima expresión en la Europa gobernada por los Reyes Santos, y que consta de varias etapas. Se inicia con la Reforma que produce la ruptura de la unidad religiosa de la cristiandad; continúa con la revolución francesa que es la ruptura de unidad política, y la que Julio Menvelle llama, la última etapa de la revolución anticristiana, el advenimiento del marxismo.

Este pensamiento resurge en Francia como en todo el mundo, toda vez que la burguesía se encuentra en una situación desesperada. Así se reaviva en El 14 con el "Boulangierismo", con la Acción Francesa en el auge del fascismo, movimiento que inspira Charles Maurras y que

la iglesia condena con Pío XI y tiene un fugaz resurgimiento con los generales de Argelia y la O.A.S. Toman cierta parte de la encíclica que condena al movimiento católico progresista de "Le Sillon" como texto fundamental, que a su vez es partida de nacimiento de movimientos en otros países (T.F.P. Tradición Familia y Propiedad Roma) que dice: "NO SE EDIFICARA la ciudad de un modo distinto que como Dios la edificó. No se edificará la ciudad si la Iglesia no pone los cimientos y dirige los trabajos, no, la civilización no se está por inventar, ni la ciudad nueva por edificar en las nubes. Ha existido y existe, es la civilización cristiana, es la ciudad católica. No se trata más que restablecerla y restaurarla, sin cesar sobre sus fundamentos naturales y divinos, contra los ataques, siempre renovados de la utopía malsana, de la rebeldía y la impiedad."

Estas corrientes del pensamiento tienen su reflejo en la ideología de la derecha argentina; católica por excelencia y terrateniente como la francesa. Del padre Castañeda en su oposición a Rivadavia, a quien todavía recuerdan y reivindican (revista Roma Nº 33) hasta en la lucha contra el que denominan progresismo dentro de la iglesia. La derecha argentina escudada en el catolicismo a ultranza, no deja de tratar de insertarse en la vida política del país, actuando siempre como grupo de presión, rodeando a los militares de turno, buscando al general providencial, inspirando revoluciones, accediendo al poder y siendo desplazados al unísono, eternos

engañados de la política, el ejército los utilizó toda vez que necesitó una ideología de emergencia.

El apogeo de la derecha fascista y reaccionaria se da alrededor del año 1932, donde se fundan los "cursos de cultura católica", el objetivo es formar cuadros y elaborar una ideología renovadora para el poder oligárquico en decadencia, paladines de Uriburu, y amigos de Justo. En lo interno el radicalismo y las corrientes inmigratorias los traumaba, en lo externo la Revolución Rusa los desespera-

ba. "Ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada", proclamaba Lugones en el aniversario de la batalla de Ayacucho y continuaba: "El ejército es la última aristocracia, vale decir, la última posibilidad que nos resta, ante la disolución demagógica. Sólo la virtud militar, realiza en este momento histórico, la vida superior que es belleza, esperanza y fuerza."

Tomás de Casares, conservador, oligarca, casado con una Giménez Zapiola, Jurista, es quien preside estos cursos, donde se nuclea una intelectualidad

que se convierte luego en un polo ideológico y en un grupo de presión e influencia en la vida política argentina. Luego con el peronismo y para no quedar disminuido ante sus alumnos, éste accede a la Corte Suprema, e inclusive detenta la presidencia de ésta.

De fuerte solvencia económica, los cursos pueden solventar viajes de pensadores y filósofos como por ejemplo Jaques Maritain y Garrigou Lagrange, entre otros. También los cursos tenían una Peña llamada "Convidio", que dirigía y animaba el filósofo

Del Zoológico

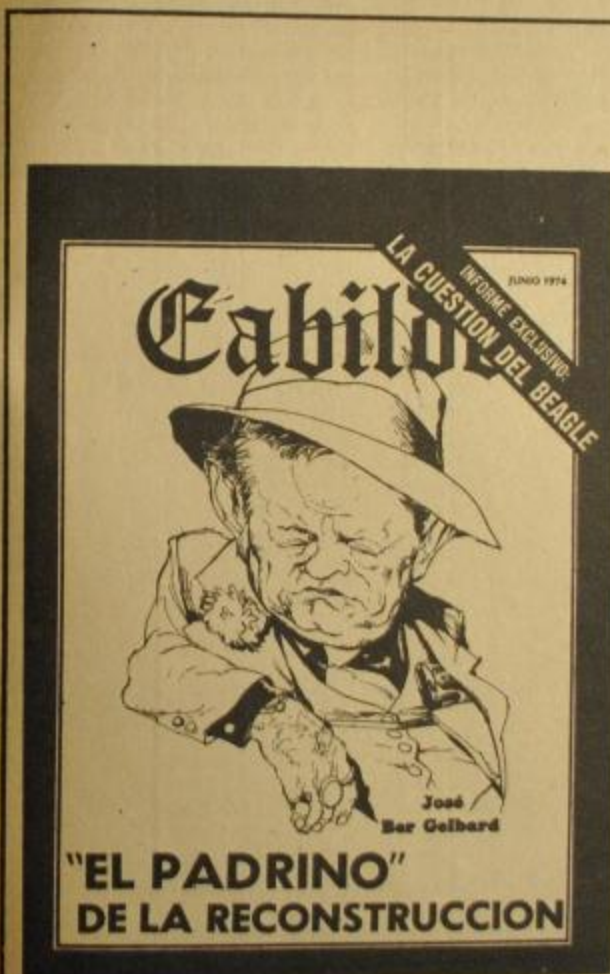
De la derecha que había el artículo es "Cabildo", una revista mensual, su expresión más nítida. Y de allí extraemos algunos párrafos que bajo el título "Del Zoo" (¿de dónde si no?) reproducimos aquí.

Se refieren al actual gobierno portugués y dicen: "Hoy, un Spínola —general capaz de derramar sangre con tal de no seguir peleando una guerra— entrega una de las puertas de Occidente a la plutocracia, al marxismo y a los degenerados".

En otro artículo titulado "La derrota en Italia" y que como subtítulo tiene una cita de Pío XII ("esto no se produce sin las maquinaciones de un enemigo infernal"), puede leerse: "El proceso anticristiano es uno mismo. Es idéntico ámbito el que impone el divorcio como el que destruye la última gloria de Occidente en Africa como el que humilla a la Iglesia detrás de la cortina de hierro. Es no sólo inútil sino imposible y suicida distinguir entre los enemigos. Y haber desarmado al Cristianismo con la invención del Tercer Mundo y ser benevolente con el materialismo, está unido, por un hilo invisible, místico e indestructible con la apostasía colectiva de Italia."

Por último, en una nota sobre la Universidad afirman: "Frente al marxismo revolucionario que ha reemplazado el tibio reformismo, otras juventudes, —que saben que la Universidad es hija de la cultura católica de la Edad Media y que conocen la historia de su Patria— empiezan a hablar ya de la Verdad ganada por la disciplina, la jerarquía y el servicio."

Por su módico precio y su jocoso contenido interior, puede resultar más placentero leer Cabildo que María Bizca u Hortensia, ¿no le parece?



Humor del "bueno" a sólo 6.00 pesos el ejemplar.

El Topo Blindado

El E. Pico, donde se trata-
de un grupo de ex alumnos de
gran cantidad de ex alumnos de
los cursos e integrantes de Con-
vicio forman hoy parte del staff
directivo de la Universidad Cat-
ólica Argentina.

De entonces acá, el grupo ha
sufrido toda clase de vicisitudes
y saculaciones. Pero un sector se
ha mantenido incólume en torno
a una figura, sobre la que nos
ostendremos centrando el aná-
lisis.

Las vacilaciones de Amadeo

Mario Amadeo, desde 1955 y
quizá desde antes, viene soste-
niendo que la opción de Améri-
ca se encuentra entre la cruz y
la hoz y el martillo. Ello no es
una novedad temática en el fasci-
smo criollo, sino más bien su
medio de vida. Señalar al mar-
xismo como el fuera un plato
volador, para sacar la billetera
al pueblo, es el método de la
derecha en todo el mundo. Abo-
gado internacionalista, licencia-
do en filosofía en el Colegio
Angélico de Roma, con un cam-
po en Alejo Ledesma (Córdoba)
y dos hijas a quien casó con:
Cosme Becerra Varela (hijo) y
Federico Ibarra (h), creadores
e inspiradores del grupo
Tradición, Familia y Propiedad,
organización que tomó noto-
riedad con la preparación del
clima golpista en Brasil durante
el gobierno de Goulard, y en
Chile durante el gobierno de Sa-
lador Allende. Diplomático de
carrera, ha asumido últimamente
en los salones del Círculo del
Plata, la tribuna para reindicar en
la vieja opción, y reclamar a
Perón como conductor de la "sa-
ludable" reacción contra el mar-
xismo, que se opera en el peroni-
smo.

Amadeo nunca fue peronista,
más bien su mentalidad oligár-
quica y aristocratizante, le im-
pide serlo y también se unió a
ello, el desprecio que Perón sen-
ta por los nacionalistas a los
que cierta vez calificó con la pa-
labra ya histórica de "PIANTA-
VOTOS", que resume en sí, su
esquema de autoproclamados
"maiores". "Los mejores se pro-
claman a sí mismos" (Marcelo

Ayer, hoy y mañana

Amadeo conoció a Perón en
la Secretaría de Guerra en 1943;
Amadeo ocupaba el cargo de
Director de Asuntos Políticos de
la Cancillería. A Amadeo —no
podía ser de otra manera— le
decepcionaban las formas, Pe-
rón, cierta vez hablando de un
ministro dijo: "a fulano el día
menos pensado lo tiramos de un
sexto piso"; esto disgustó a
Amadeo y algunos aspectos no
tan de forma, como la captación
e incorporación de los sectores
populares, cosa que él no pudo
jamás entender.

Pronto Perón decide prescindir
de los servicios de estos
grupúsculos minoritarios, pero
dejemos a Amadeo hablar de
ello: "El empirismo crudo, el
exitismo más grosero preside-
ron sus primeros pasos en la
vida política, y lo acompañaron
hasta su terminación. Esta tes-
tura mental explica en buena
medida sus temores futuros y
muy especialmente su subesti-
mación de la Iglesia como factor
de poder. En cuanto a nosotros
no le servíamos. Así nos lo hizo
entender con diáfana claridad,
pero sin aspereza. Porque una
de las paradojas del carácter de
Perón consistía en que éste
hombre de espíritu tan vulgar,
tuviera buenos modales. Por
nuestra parte, no tardamos en
advertir que la ambición perso-
nal y la voluntad de poder, ocu-
paban en su ánimo un lugar
mucho más importante que los
ideales de los que en un mo-
mento lo consideramos expre-
sión y símbolo". (Ayer, hoy y
mañana).

Esto es toda una definición
de su conducta posterior, reti-
rado de la vida pública, sólo
emerse a ella cuando los intere-
ses de la Iglesia son afectados
por el peronismo. Así entra en
contacto con la Marina, coman-
da la fuerza civil del 16 de junio
de 1955; contactado por haber
sido profesor de la Escuela de
Guerra Naval, así conspirando
ininterrumpidamente, llega a
septiembre del 55, donde según
él se opera lo que llamó "reac-
ción profunda del alma nacio-
nal".

Así arriban con Lonardi al Mi-
nisterio de Relaciones Exterio-
res, de donde dos meses des-
pués, en noviembre, es sacado
por sus socios gorilas, dado que
a las fuerzas en el poder no les
convenía la ideología capilezca
de los hombres que rodeaban a
Lonardi, por medio de la influen-
cia de su cuñado Clemente Vi-
llada Achával. Aquí éstos no
comprendieron las necesidades
socio-económicas del coloniaje
y se negaron a empuñar el ga-
rrrote gorila. Hombres como Bus-
so, Cueto Rúa, Krieger Vasena
eran más útiles a la política de
las FF.AA. de entonces.

Luego de la oposición a Aram-
buru, se plegan a Frondizi quien
no los quiere, pero les otorga
algunos puestos en Cancillería.
El radicalismo luego los ignora,
ellos estaban detrás del desen-
lace del movimiento Azul. En-
tonces los amigos de Amadeo se
nuclean y fundan el Ateneo de
la República.

¿Qué es el Ateneo?

Durante el Onganiato, esta
pregunta originó numerosos co-
mentarios políticos, y notas de
toda especie. Se elaboró toda
una serie de teorías que varia-
ban, tomándolos desde un grupo
de amigos a una secta ritual. Lo
único cierto es que este club
político, detentaba gran parte del
poder por detrás del trono. Se
dijo siempre que los miembros
del Ateneo, eran llamados a la
función pública según sus vir-
tudes personales y no por ser
miembros de éste. Pero en los
hechos, lo cierto es que, casi
todos los miembros desempe-
ñaban funciones públicas en el
Onganiato. Creían por grotesca
imitación a Francisco Franco
que el dictador se habría de
mantener en el poder 20 años,
y se prestaron al juego de los
monopolios de desarticular nues-
tra ya maltrecha economía. Com-
partieron el poder con sus gen-
tiles enemigos los liberales, que
los utilizaron, hasta que cansa-
dos de tantos Cordobazos y Ro-
sariazos, los licenciaron sin
aviso.

Como siempre buscaron los
puestos claves. En principio su
fuerte: las Relaciones Exterio-
res; colocaron allí nada menos
que a Nicanor Costa Méndez,

vinculado con los peores intere-
ses monopólicos y tras él, al pre-
sidente del Ateneo, el afrance-
sado Máximo Etchecopar Paz,
que copó con todo un equipo de
ateneístas el Instituto del Servi-
cio Exterior, destacándose como
"perla" Basilio Serrano, emplea-
do de la Forestal y testafarro de
cuanto monopolio lo solicite.
Quien llegó a sostener en una
conferencia que se realizó en la
sede de dicha institución, un pa-
ralelismo entre la política eco-
nómica, dictada por Moyano Le-
rena, otro ateneísta, y ejecutada
por Krieger Vasena y la doctrina
social de la Iglesia. También co-
paron cuanta embajada no de-
tentaban las FF.AA. Santiago de
Estrada en el Vaticano; Bonifa-
cio Lastra en la UNESCO; Eduar-
do A. Roca en EE.UU.; Malbrán
en Chile; Zorraquín Bacú en
Perú; Pizarro Jones en Israel;
Mazzinghi en la Subsecretaría
de Relaciones Exteriores; Goñi

Demarchi, Enrique Peltzer, los
Astigueta, etc., etc. Mientras
tanto, Amadeo, desde la emba-
jada Argentina en Brasil, movía
los peones en el tablero.

También influyeron en el Mi-
nisterio del Interior, en la época
de Martínez Paz, con Ernesto
Pueyrredón como subsecretario,
y con Guillermo Borda (otro so-
cio), exhibieron entonces su má-
ximo poderío. La Secretaría y
Subsecretaría de Gobierno, con
Mario Díaz Colodrero y Olmedo.
La Subsecretaría del Ministerio
con Enrique Pearson; la Coordi-
nación con la Policía desde el
Ministerio del Interior con Carlos
A. Gregorini; la Dirección Gene-
ral de Política con Pugliese. La
Dirección de Provincia con Jorge
Labanca y Gobernaciones
con: Caballero en Córdoba,
Aliaga García en Tucumán, D'An-
drea en Salta; Iribarren en La
Rioja, etc. Este equipo que ani-
daba en el Ministerio del Inte-

rior, aparte de los asuntos co-
merciales que realizaron los go-
bernadores, como por ejemplo
Aliaga García, fueron los pro-
motores y firmantes de los es-
candalosos contratos telefónicos
con la I.T.T.

Una manera particular de de-
fender el orden occidental y cris-
tiano, que decían sustentar.

Según se comenta hoy en el
mundo político, Eduardo Roca,
Costa Méndez y el mismísimo
Mario Amadeo, jugaron la situa-
ción de consocio del juez Lo-
zada para influir sobre él, tra-
tando de evitar la declaración
de quiebra de Swift, lo cual mo-
tivó el alejamiento del ex Juez
del Ateneo de la República. Co-
mo vemos la secta en decadencia,
con sus procedimientos al
descubierto, su caudillo militar
en el museo político, sólo atina
a defender, aunque más no sea
papeloneando, los intereses que
siempre sirvió solapadamente.



Uno de los representantes más altos de la federación de servidores "oprobis-causa", el "señor" Marcelo Sánchez Sorondo.

Para un breve análisis de la izquierda chilena



pidamente la pérdida holgura económica. Las empresas transnacionales del imperialismo yanqui tampoco temen a la competencia de las mercaderías extranjeras y apoyan esa política que desenterró los más caducos principios del liberalismo económico. La burguesía financiera, vinculada al sistema bancario —que también fue devuelta a sus antiguos propietarios, también está de acuerdo con esa política que estableció un interés del 200% anual para los préstamos bancarios con pago vencido. Todos estos grupos están más identificados con el Partido Nacional que mantiene su apoyo incondicional a la J.M. y cuyos militantes, incluso en la administración.

La burguesía industrial, en cambio, que representa al sector más dinámico de la producción, observa con temor la avalancha de mercaderías importadas que comienzan a ser introducidas masivamente a partir de la reducción de los aranceles aduaneros y la implantación de nuevos mecanismos que permiten a cualquier ciudadano importar lo que quiera, excepto automóviles. Ese sector también está acostumbrado a utilizar los servicios baratos que prestaban las empresas estatales que integran la infraestructura económica (acero, energía, comunicaciones e insumos) y tampoco está de acuerdo con la privatización de absolutamente todas las empresas adscritas al área social. La burguesía industrial está representada por el Partido Demócrata Cristiano, liderado por Eduardo Frei, que mantiene un ministro, cinco subsecretarios y jefes de servicios a gran escala pero sin una participación efec-

tiva en las decisiones del gobierno militar.

La burguesía agro-importadora-financiera y monopólica está desarrollando un proceso de acumulación acelerado a costa de la pauperización de la clase obrera y el pueblo. La inflación en los primeros cinco meses supera el 100%, cunde el desempleo agravado por la decisión de reducir la administración pública en 100 mil plazas, los obreros industriales son despedidos y luego recontratados con menos salario y la carestía y la escasez es un flagelo que azota despiadadamente a las clases más empobrecidas. La pequeña burguesía, que mayoritariamente apoyó el golpe del 11 de setiembre, también está sintiendo los efectos de una política económica destinada a enriquecer a los monopolios y grandes empresarios bajo la vigilancia de la guardia pretoriana que integran las Fuerzas Armadas dispuestas siempre a reprimir a sangre y fuego cualquier brote de "política", es decir, de conciencia de clase.

Los comerciantes minoristas, cuya organización gremial fue uno de los soportes civiles del golpe, están sometidos también a una crítica situación debido a la cuasi desaparición de la capacidad de compra y la aparición de mercaderías importadas que dificultarán la venta de los stocks de producción nacional. El comercio en el pasado acaparó para subir los precios y desequilibrar el sistema económico. Ahora existe un acaparamiento forzado debido a la inexistencia de un poder comprador constante. Los dirigentes del gremio, encabezados por Rafael Coumsille, llegaron a declarar al diario yanqui

"The Washington Post" que la política económica de la JM los está liquidando.

La JM pretende "sanear" la economía recurriendo a los esquemas más obsoletos del liberalismo, desterrados incluso en los países desarrollados. Léniz llegó a la conclusión de que uno de los factores de crisis es el excesivo gasto público y decidió reducirlo drásticamente vendiendo las empresas del área social y cesanteando al 20% de los empleados públicos. Los militares permanecen inmutables y sordos ante las críticas, sin embargo han comenzado a criticar directamente a sus antiguos aliados que "olvidan el pasado" y siguen "haciendo política" en una clara alusión al Partido Demócrata Cristiano, cuya obstrucción parlamentaria e institucional jaqueó al gobierno de Allende (cuyo respeto a la institucionalidad lo llevó a la inmolación) y posibilitó así el golpe militar. Las declaraciones oficiales formuladas en discursos por Gustavo Leigh, Pedro Ewing, Sergio Arellano Starck y otros cabecillas del sanginario régimen militar chileno contienen amenazas directas contra los demócrata-cristianos por su pertinacia en seguir "haciendo política".

El Partido Demócrata Cristiano, por su parte, enfrenta una crisis que inevitablemente lo llevará a su destrucción. El partido reformista burgués que expresó la voluntad política de la burguesía industrial tuvo éxito en Chile porque consiguió arrastrar a una importante base social de origen popular: trabajadores, obreros, campesinos, estudiantes y pequeña burguesía reformista creyeron ver en ese partido la posibilidad de una "revolución cristiana" esfumada durante los seis años de gobierno de Frei y definitivamente desenmascarada con motivo de la adhesión pública de la dirección del partido al golpe. Ya no quedan en Chile demócrata-cristianos de base, que sigan equivocados: para todos está más claro que nunca que el partido de la verborrea socializante, socialismo comunitario y revolución en libertad fue siempre manejado por los

empresarios industriales que creyeron imponer su hegemonía en la sociedad chilena a través del golpe militar.

El deterioro de la JM también se expresa en la actitud de la Iglesia Católica, cuyos obispos están alineados mayoritariamente tras la posición de firme denuncia de violación de los derechos humanos asumida por el cardenal arzobispo de Santiago Raúl Silva Henríquez, luego de algunas vacilaciones iniciales corregidas por el propio Papa Paulo Sexto. La Iglesia Católica mantiene una oposición tolerada por la JM, empuñada en una campaña entre los obispos para debilitar la posición del cardenal, recibido en mayo —tras su segunda visita al Papa— con una monumental misa homenaje organizada por los feligreses y la Arquidiócesis en un acto con evidentes connotaciones políticas.

Esta favorable situación, sin embargo, tiene como contrapartida a una izquierda debilitada por la represión, diezmada por la cárcel, la tortura y los fusilamientos y enfascada en la vieja discusión ideológica entre reformismo y revolución. Los responsables del fracaso del esquema reformista pequeño burgués ensayado por la Unidad Popular insisten ahora en la formación de un amplio frente con los demócrata-cristianos y los "sectores progresistas", cuyo eje difícilmente podrá estar en los propios partidos reformistas obreros. La formulación del frente parte de una premisa ideológica que consiste en caracterizar a la dictadura militar reaccionaria (aislada y repudiada por las masas y cada vez más debilitada a nivel de la pequeña, mediana y gran burguesía) como una "dictadura fascista".

El Partido Comunista estaría dividido en dos fracciones o por lo menos en dos corrientes. La corriente progresista aparece encabezada por el diputado Jorge Insunza, miembro de la comisión política, a quien se atribuye una reciente declaración aparecida en Italia que —sin oponerse explícitamente al frente— rehusa la alianza con los demócrata-cristianos a

quienes caracteriza como responsables de la carnicería perpetrada por los militares contra el inerte y dolorido pueblo chileno. La otra fracción, que se expresa a través de la agencia TASS y cuyo líder visible es el senador Volodia Teitelboim (cuya residencia en Moscú) trabaja en la perspectiva del frente amplio antifascista.

El Partido Socialista, enfrenta una situación aún más compleja. Carlos Altamirano, que arribó a la conducción del partido mediante una alianza táctica entre el centro y la izquierda, asumió después del golpe la línea PC-Moscú. Al abandonar Chile dejó una dirección encabezada por Gustavo Ruz que asumió prioritariamente la tarea de expulsar del Comité Central a la oposición de izquierda.

El Comité Central casi integro cayó en poder de la JM el 12 de marzo merced a una delación que tuvo su origen entre los refugiados que pulularon en Buenos Aires. El partido quedó en manos de Carlos Lorca, joven dirigente reformista que no era muchos tiene doble militancia en el Partido Comunista. Aniceto Rodríguez, un senador del ala derecha que estuvo preso en Isla Dawson y posteriormente fue liberado por la JM, creó un nuevo comité central superestructural con la perspectiva de institucionalizar el partido con la aprobación de la JM. Rodríguez, sin embargo, obtuvo permiso para realizar un viaje a Buenos Aires, pero prefirió no volver y abandonar a su comité central: hoy se encuentra en Venezuela.

Los restos del CC Altamirano que encabeza Lorca fueron desobedecidos por las bases del partido que se dieron su propia conducción a nivel de un organismo coordinador de comités regionales en la perspectiva de reconstruir un partido marxista-leninista con una concepción política revolucionaria. Los esforzados militantes socialistas que aún permanecen combatiendo en Chile no aceptan la digitación desde el exterior, pero en represalia tampoco reciben los generosos recursos que aporta la solidaridad internacional canalizados a través de

El Topo Blindado

que viven en Chile comentan con pasadumbre las declaraciones y discursos de su dirigente Carlos Altamirano, quien rinde acalorados homenajes a la política del PC y combate por anticipado un fenómeno político que todavía no existe en Chile; quizás a causa de la debilidad de la izquierda: el terrorismo, es decir, la denominación con que Altamirano y la burguesía designan a la lucha armada contra la dictadura.

El organismo coordinador de comités regionales se fortalece ideológicamente y orgánicamente en el combate consecuente y cotidiano contra la dictadura, en estrecha alianza con otras fuerzas revolucionarias: el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), organización marxista de origen cristiano condu-

cida ahora por Eduardo Aqueve- tras la vergonzosa decisión de asilarse en una embajada adoptada por Oscar Guillermo Garretón, un dirigente político de la pequeña burguesía reformista que siempre jugó al centrismo.

Los reformistas integran su eje con el PC —incluida la corriente de oposición—; la derecha socialista cuyo control del partido ni siquiera es formal; y el MAPU-Obrero Campesino, escisión derechista del MAPU producida en marzo de 1973 y dirigida por el PC, cuyo dirigente máximo es Jaime Gazmuri. Estas tres fuerzas políticas emitieron recientemente una declaración que excluye a las demás expresiones políticas de la clase obrera y el pueblo chileno y revalida la tesis del frente amplio antifascista.

Esta es la situación de la izquierda chilena, cuyos cuadros defienden los principios revolu-

cionarios mientras se defienden de la represión más feroz y sostenida que se ha producido en los tiempos contemporáneos. Chile sigue sometido al terror militar, a los allanamientos sistemáticos e indiscriminados, a las detenciones secretas y a los asesinatos de los cuadros de la clase obrera y el pueblo. Persisten el estado de sitio y el toque de queda a casi un año del golpe. En estas difíciles condiciones se desarrolla la lucha contra la dictadura y la lucha ideológica para superar las contradicciones que existen en el seno del pueblo, es decir, en el seno de los partidos de la izquierda chilena, incluido el reformismo. Precisamente por eso, las bases socialistas, el MIR y el MAPU requieren más que nunca la solidaridad combativa y el apoyo material de los revolucionarios de todo el mundo.



PRESOS Y PRESOS

Se cuentan por decenas los presos bajo proceso por causas políticas, y por centenares los hombres y mujeres que han pasado durante los últimos meses por las cárceles del país como consecuencia de allanamientos y detenciones singulares y masivas. Esos presos no son ni presos comunes ni "delincuentes comunes". Su prisión es consecuencia de su lucha política y de su militancia revolucionaria. Peronistas o no peronistas, son simplemente presos políticos. No es admisible, así, en términos de fraternidad revolucionaria, establecer diferencias por rótulos políticos y convocar movilizaciones parciales para la libertad de determinados presos políticos con exclusión de otros. La cárcel es pareja y los padecimientos comunes. Todos los presos políticos revolucionarios, cualquiera sea su ideología y cualquiera su militancia partidaria u organizativa, merecen idéntico trato, el mismo respeto, pareja solidaridad, mucho más cuando en realidad todos sufren el mismo régimen infamante que imperó durante la vigencia de aquella sucia ley, derogada de derecho pero aplicada de hecho, que se llamó de "detenidos de máxima peligrosidad". Las diferencias políticas entre los presos revolucionarios producto de proyectos distintos y de caracterizaciones diferentes, no autorizan la división entre presos peronistas y presos no peronistas. Las campañas que se planeen y desarrollen para la libertad de los presos políticos, todas las campañas sin excepción, no pueden parcializarse mezquina y sectariamente reclamando solamente la liberación y el trato humano para unos y no para todos. El sectarismo en este nivel es gravísima falta revolucionaria y nada, absolutamente nada, ni siquiera la controversia política más enconada, justifica ni puede justificar campañas parciales en torno a la libertad de los presos políticos. No hay, en suma, presos y presos, como hay hijos y entenados. Vaya, pues, total y sin reservas, nuestra solidaridad y nuestro apoyo a todos los combatientes y militantes políticos que desde la cárcel luchan por la Patria Socialista.

LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS

Nos repetimos: "... el MIR y el MAPU requieren más que nunca la solidaridad combativa y el apoyo material de los revolucionarios de todo el mundo..."

Todos unidos podremos triunfar?

